

**INCIDENCIA DE LA MATERNIDAD EN ADOLESCENTES DESDE UNA
PERSPECTIVA SOCIAL**

“Una mirada a la realidad desde sus historias”

**ADRIANA PATRICIA FLÓREZ SALCEDO
VIVIAN MAGALY JARAMILLO ROCHA**

**Tesis de Grado para Optar al Título de
Magíster en Desarrollo Educativo y Social**

Director

JOSÉ DARÍO HERRERA GONZÁLEZ. Ph. D.

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN
DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
CONVENIO CINDE – UPN 18**

Bogotá, agosto de 2008

CONTENIDO

	PÁG
1. CAPÍTULO I	5
PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
OBJETIVOS	16
OBJETIVO GENERAL	16
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	16
METODOLOGÍA	17
2. CAPÍTULO II	20
JUVENTUD, ADOLESCENCIA Y SUBJETIVIDAD	20
3. CAPÍTULO III	28
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	28
ASUNCIÓN DEL EMBARAZO	28
LA MATERNIDAD	34
EL PRESENTE	43
EL FUTURO	50
PROCESOS QUE LLEVARON AL EMBARAZO	56
4. CAPÍTULO IV	62
INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	62
5. CAPÍTULO V	66
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	

Resumen Analítico - RAES

Tipo de documento: Tesis de Grado

Acceso al documento: Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: Incidencia de la maternidad en adolescentes desde una perspectiva social.

Autor(s): FLÓREZ SALCEDO, Adriana Patricia; JARAMILLO ROCHA, Vivian Magaly

Publicación: Bogotá, Agosto de 2008, 70p

Unidad Patrocinante: Universidad Pedagógica Nacional

Palabras Claves: Subjetividad, construcción de identidad, adolescente, educación, maternidad.

Descripción: Tesis de grado para optar al título Magíster en Desarrollo Educativo y Social, de carácter cualitativo basada en entrevistas, construcción de categorías y análisis de datos. Allí las autoras pretenden detallar y conocer los procesos que incidieron en la situación de embarazo de mujeres adolescentes en período escolar, paralelamente se analiza cómo estos procesos contribuyeron al desarrollo de la subjetividad en las adolescentes y a la construcción de identidad.

Fuentes: Una de las fuentes tenidas en cuenta para elaborar el documento fue la de la autora JELIN Elisabeth (1994), "Familia, crisis y después." En la que plantea que cuanto menor es la educación formal, mayor es el porcentaje de madres que está viviendo la experiencia de la maternidad, y que cuando una adolescente se ha embarazado una vez, aumentan las probabilidades de que reincida. Al confrontar esta tesis con la investigación se evidenció que aunque esta realidad genere complicaciones muchas veces traumáticas, la subjetividad de las jóvenes continúa luchando por sobreponerse. Sin embargo, aunque el contexto de algunas de las jóvenes implicadas no les aporta la motivación suficiente para superarse, algunas deciden no reincidir en su maternidad.

Otra fuente utilizada fue la de los autores José J. Amar Amar, Bertha Hernández Jiménez (2005). "Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestas solteras", que permitió avalar la teoría arrojada por la investigación donde señala que las jóvenes, aún sin hallar y equilibrar por completo su identidad y su plena madurez, atraviesan una etapa crítica en torno a su vida psicológica, afectiva y biológica, carecen todavía de la estabilidad y el criterio para hacerse cargo de una familia, y más aún para hacerse cargo sola de la crianza de un hijo, debido a que las tareas referentes a la formación de su identidad no están aún concluidas.

Contenidos: Para las adolescentes embarazadas 'su mundo', su identidad, su forma de ver la vida se ve alterada, esta situación somete a cambios todo lo que tienen, ellas mismas se ven diferente y esto les genera conflictos en torno a la nueva posición que deben asumir. Por tanto surge la pregunta: ¿Qué implicaciones y repercusiones tienen el embarazo y la maternidad en los procesos de subjetivación de mujeres adolescentes?

Los objetivos de la investigación comienzan a orientar la pregunta, en nuestro caso el objetivo general es: Identificar a través de Historias de Vida cómo el embarazo y la maternidad de adolescentes en edad escolar transforman sus procesos de subjetivación. A partir de aquí se da un norte hacia el cual se va a dirigir la investigación.

Para darle una mayor comprensión al lector se estableció que la tesis se debía dividir por capítulos, en nuestro caso son 5, distribuidos así: I. Presentación del problema e importancia de la investigación. II Juventud, Adolescencia y Subjetividad; en este, se toma como referencia además de los autores mencionados anteriormente, a Bordieu, donde nos permitió confrontar o avalar sus teorías, con los datos arrojados por la investigación. III Análisis de la información, en general, las entrevistadas dicen que para su nueva vida el eje fundamental es el nuevo ser y que a partir de él, girará el presente y el futuro de ellas. IV Interpretación de los resultados, Las adolescentes comenzaron a asumir su vida juvenil con más seriedad, con una madurez real, a no comportarse como niñas sino como mujeres 'adultas'. En ese sentido, tuvieron que cambiar su subjetividad, su 'yo' personal de ser niñas de casa a mujeres 'adultas' con responsabilidad. V. Conclusiones.

Metodología:

Se tomó como población representativa un grupo de 5 mujeres adolescentes embarazadas, para recolección de la información empleamos la entrevista, mediante la construcción y análisis de relatos a partir de sus Historias de Vida, tomando como base la Teoría Fundamentada.

La información obtenida se clasificó y ordenó de acuerdo a unas categorías de las cuales emergieron los códigos analíticos, de donde se hizo la confrontación con la realidad y se observaron las repercusiones que tiene el embarazo y la maternidad en estas adolescentes en relación a la construcción de su identidad y cómo se afectan sus procesos de subjetivación.

Conclusiones:

- Se demostró que la subjetividad e identidad de estas jóvenes variaba considerablemente dejar de ser niñas o adolescentes y convertirse en mujeres adultas, Debían apropiarse de un nuevo rol al que no estaban acostumbradas y encarar una situación nueva como lo era: ser madres.
- La subjetividad de estas jóvenes se vio alterada dado que la situación les generó conflictos y cargas mentales que algunas pudieron superar con ayuda de sus familias y de profesionales.
- Por otro lado, la identidad de género que suponía construir una imagen de sí misma a partir de su sexualidad quedó corroborada en el momento en que dieron a luz y llegaron a ser madres. Por tanto, embarazarse y dar a luz les ayudó a cimentar una identidad, de tener algo propio. Sintiéndose felices y dando sentido a sus vidas y sintiéndose plenamente mujeres.

Fecha Elaboración resumen:

Día **08**

Mes **08**

Año **08**

INCIDENCIA DE LA MATERNIDAD EN ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL

“Una mirada a la realidad desde sus historias”

1. Capítulo I

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

En la actualidad la problemática de los embarazos en niñas y adolescentes es notable y más común de lo que se cree, esta condición muchas veces es consecuencia de los problemas de pobreza y violencia que vive nuestro país. Esto se ve reflejado en las encuestas del DANE: “Las consecuencias sociales de la maternidad prematura en Colombia son más que un asunto puntual que atañe a los jóvenes. Atravesada por fenómenos de violencia y pobreza, la problemática implica altísimos costos, que sobrepasan de lejos los que demandarían una prevención efectiva.

De los 13 millones de adolescentes que tienen sus hijos cada año en el mundo, Colombia participó con 154.190 en 2003, de los cuales 5.821 fueron hijos de niñas menores de 14 años de edad al momento del parto, según estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane). Aproximadamente, el 60% de esta población que llega al mundo como hijos de adolescentes en etapa escolar entra a engrosar la situación de pobreza, y un 65% es producto de embarazos no deseados”¹.

¹ UN Periódico N° 72. TÍTULO: El embarazo adolescente le cuesta al país. Autor Arturo José Parada Baños. Sección: Sociedad Fecha: marzo 20 de 2005. UNIMEDIOS N° 97 (Universidad Nacional de Colombia) Septiembre de 2006.

Las madres adolescentes en nuestro país se enfrentan a los problemas sociales y económicos que generalmente motivan la deserción escolar en un gran número de ellas, por falta de apoyo emocional y económico de la familia. Esto cierra un círculo de pobreza que se inicia con la madre y continúa con sus hijos. Es un hecho que las mujeres pobres tienen mayor riesgo de tener hijos siendo adolescentes, y a la vez las que tienen hijos siendo adolescentes son más propensas a estar en condiciones de pobreza.

Las mujeres adolescentes tienen cinco a siete veces más riesgo de sufrir hipertensión arterial, que es la enfermedad más relacionada con las muertes de mujeres embarazadas en el país; tienen mayor probabilidad de dar a luz hijos que nacen prematuros, de bajo peso o con retardo en el crecimiento dentro del útero.

Los hijos de madres adolescentes tienen mayor riesgo de morir durante el embarazo, en el nacimiento o en el primer mes de vida. Como menciona la Revista Latinoamericana de Psicología: “Debido a la inmadurez física, las madres adolescentes se enfrentan a mayores riesgos de salud que las madres adultas durante el embarazo y el parto. Puede presentarse anemia, hipertensión inducida por el embarazo, pre-eclampsia, eclampsia y toxemia, abortos espontáneos e inducidos, trauma cervical, trabajo de parto prolongado, llegando incluso a aumentar la probabilidad de muerte materna. En el niño puede presentarse prematuridad, bajo peso al nacer, anomalías físicas que se relacionan con altos índices de muerte neonatal, retardo mental, desórdenes nerviosos, riesgo de epilepsia, parálisis cerebral y pobre desarrollo motor”².

² Revista Latinoamericana de Psicología. Publication Date: 01-JAN-06. Author: Ortiz, Jenny Amanda; Borré, Alicia; Carrillo, Sonia; Gutiérrez, Germán

Los estudios adelantados en el país y reforzados por organizaciones internacionales muestran cómo los hijos de madres adolescentes tienen un mayor riesgo de maltrato infantil en todas sus modalidades, mayor riesgo de ser abusados sexualmente por los padrastros, personas del núcleo familiar o allegados a la familia que aprovecha las condiciones de carencia afectiva que estos niños y niñas tienen con mayor frecuencia, suelen presentar mayor riesgo de desnutrición; y en ocasiones son inducidos a la prostitución, buscando con esto mejorar la situación económica familiar; también, se puede presentar que estos niños sean abandonados por sus padres y otros sean maltratados física y psicológicamente. La Revista Latinoamericana de Psicología menciona que “el embarazo en la adolescencia generalmente es desaprobado familiar y socialmente. Es común que la primera reacción de padres, hermanos y parientes sea negativa, provocando en las madres adolescentes altos niveles de estrés. Las madres adolescentes se enfrentan con pocas oportunidades para ingresar a la educación superior o regresar a la escuela y en consecuencia, sus posibilidades laborales futuras son limitadas. Puede haber pérdida de autonomía debido a la dependencia económica de la familia; relaciones tensas por la excesiva vigilancia por parte de sus familiares; exigencias con respecto a la moralidad e intervención en la vida privada de la joven, especialmente en temas afectivos y sexuales”³.

Adicional a los factores ya mencionados, las madres adolescentes, muchas veces carecen de apoyo familiar, y muchas de ellas terminan en deserción escolar, generando una vida productiva laboral por debajo de los niveles mínimos de ingresos. Algunas como no tienen un vínculo familiar estable, se exponen hacia la prostitución⁴.

³ Ibid 2

⁴ María Cristina Salazar. Adolescentes y Sexualidad y América Latina y Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Artículos.

El proyecto de vida de muchas adolescentes se dirige a conseguir una pareja que las ayude a salir de la situación en la que se encuentran en el hogar, así como de las condiciones en las que viven, para lo cual la salida más rápida, según lo que ellas piensan, es el embarazo. “Sin embargo, el 30% al momento del parto ya se encuentra sin pareja estable, y a los tres años el 70% hace parte de las madres solteras del país. Pero el ciclo vuelve a empezar porque aproximadamente un 20% vuelve a buscar un segundo embarazo con otra pareja”⁵.

Vale la pena mencionar que el embarazo en adolescentes genera impacto económico en el país, demostrado en aspectos como altos costos en servicios médicos, consultas, medicamentos, vacunas, alimentación y hospitalizaciones. Se incluye también el problema de la deserción escolar de alguno de los padres por lo general la madre. Según la Revista No. 72 de la Universidad Nacional: “a los costos de maternidad se suman los de los procesos legales por maltrato infantil, violencia sexual y paternidad irresponsable. Los costos más importantes como la muerte materna y la neonatal también se deben sumar, al igual que los inherentes a la morbilidad por secuelas relacionadas con el aborto, el parto y sus complicaciones”⁶.

Según el Dane⁷, en Colombia, el embarazo en adolescentes es un problema en crecimiento con profundas implicaciones personales y sociales. La Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2005 mostró que la tasa general de fecundidad para las adolescentes se ha incrementado, estimándose, para el año 2005, 90 nacimientos por cada 1.000 adolescentes. La maternidad en adolescentes se ha incrementado desde el 22,7% en el año 1993 hasta el 29,8% en el año 2005. La incidencia de maternidad en adolescentes menores de 15 años

⁵ Ibid 1

⁶ Ibid 1

⁷ Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología v.58 n.2 Bogotá abr. /jun. 2007

se ha duplicado, pasando del 0,5% en 1993 hasta el 1,3% en el año 2005. La incidencia de cesárea se ha incrementado tanto en adultas como en adolescentes, pero la magnitud de incremento ha sido significativamente mayor en menores de 20 años de edad, al pasar del 11,5% en 1993 al 57,9% en el año 2005.

En la actualidad un número importante de adolescentes son sexualmente activos a edades tempranas. En los últimos 20 años se ha observado un aumento creciente de la frecuencia de embarazos en adolescentes. 15 millones de mujeres adolescentes paren, cada año en el mundo, la quinta parte de todos los nacimientos, y ocurre un gran porcentaje en países en desarrollo. Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2005, para 1990 en Colombia, tenían parto 70 de cada 1.000 adolescentes. En el 1995 se incrementó a 89 por cada 1.000 y para el 2005 llega a 90 partos por cada 1.000 adolescentes. Se ha considerado el embarazo en la adolescencia como un fracaso de la sociedad, el hogar y la escuela.”⁸

Además, históricamente se ha observado que el embarazo en mujeres adolescentes conlleva a múltiples dificultades que involucra a varios sectores de la sociedad siendo esto una situación preocupante y por sí sola genera complicaciones como menciona un informe elaborado con relación a que dicha realidad “se asocia con una situación menos ventajosa en términos de los niveles posteriores de bienestar material de la familia y que los hijos de madres adolescentes, con precario nivel de instrucción tienen mayores probabilidades de enfermar o morir en comparación con las madres que completaron sus estudios de secundaria”.⁹

⁸ Ibid 7

⁹ MATERNIDAD Y ADOLESCENCIA. NUEVOS ENFOQUES. Auchter, Mónica - Balbuena, Mirtha - Galeano, Humberto. *Cátedra Enfermería Materno infantil - Carrera de Enfermería - Facultad de Medicina - UNNE. Argentina.*

De este modo, la presencia de embarazos a edades tempranas “se asocia con un nivel escolar bajo (secundaria o menos), con un limitado acceso al ámbito laboral y con una mayor probabilidad de incrementar la descendencia en un período de tiempo corto; en contrastante con el de las mujeres que no tuvieron un embarazo en la adolescencia”.¹⁰

Se aduce por tanto, que el embarazo en adolescentes contribuye a generar un problema público dada la incidencia en su incremento y el acelerado crecimiento de la población, a los efectos contraproducentes en la salud de la madre y del niño como también a elevar los índices de pobreza. Por tanto, es indiscutible que en la sociedad el tema de embarazos en adolescentes es fuente de diversas opiniones; sin embargo es preciso hacer investigaciones que conlleven a establecer políticas, buscar alternativas y diseñar programas adecuados para enfrentar las dificultades vinculadas a esta problemática que fomenten mejorar la calidad de vida de las madres y sus hijos.

Adicionalmente, se ha visto que a través del tiempo, los hombres han crecido con reglas más permisivas para salir y vivir experiencias sexuales, pero el tema lo abordan muchas veces entre bromas y se da poco o ningún espacio para la expresión y reflexión seria sobre sus sentimientos, y sin acceso a información científica. Entre las mujeres se habla más sobre los sentimientos y el amor, pero se maneja menos información y ellas han estado sujetas a mayores restricciones sexuales que los hombres, lo cual ha creado dificultades para aceptar los propios deseos, para tener control sobre sus vidas y para saber exigir respeto a sus cuerpos.

¹⁰ EMBARAZOS EN LA ADOLESCENCIA: INFLUENCIA DE ALGUNOS ATRIBUTOS SOCIALES. Tiburcio T, Avila-Rosas H, Quintos-Cardoso RC, García-Cardona M. *Perinatol Reprod Hum* 1995; 9(1): 37-45.

Asimismo, tanto la noción de adolescencia como la de maternidad dan cuenta de complejos procesos socio-culturales. Ambas comparten una particular significación social por la cual se les atribuye una inscripción biológica. "Pero en rigor a la verdad tanto una como la otra son construcciones histórico-sociales y, como tales, tienen una gran variabilidad a través de los tiempos de una misma cultura, o dentro de ellas en diferentes clases sociales. Lo mismo puede decirse si se comparan diferentes culturas y/o sociedades."¹¹

Es de notar que la maternidad no es un suceso universal en todas las culturas, de hecho, va tomando diferentes matices de acuerdo a cada contexto. Lo mismo sucede con la organización familiar, el cuidado y crianza de los niños. Las prácticas maternas a través de la historia nos hablan de los distintos dispositivos que han organizado a la maternidad socialmente. Ana Ma. Fernández en su libro "La mujer de la ilusión" cita como prácticas maternas del siglo XVIII la lactancia a través de la nodriza, práctica que con frecuencia terminaba en el infanticidio diferido. Las madres de buena posición tenían numerosos hijos a quienes entregaban en el momento del nacimiento a una nodriza, mujer de condición pobre, que se ocupaba de su alimentación y crianza hasta los dos años aproximadamente. La vida de los niños, hasta los dos años, transcurría en condiciones precarias de alimentación y afecto¹². La autora también hace mención a otra práctica como lo es el 'infanticidio tolerado'¹³, que consiste en la muerte inducida de los niños no deseados. Si bien esta era una práctica no admitida legalmente, se realizaba con frecuencia y disimulaba bajo la forma de accidente.

¹¹ FERNANDEZ Ana Mana. *La mujer de la ilusión Pactos y contratos entre nombres y mujeres* Bs As. Paidós, 1994. pag 265

¹² Ibid 8

¹³ Ibid 8

Es notorio entonces que la maternidad no ha significado siempre lo mismo y cómo la noción de madre que hoy tenemos tiene que ver con cambios culturales, sociales y políticos que se han ido produciendo a lo largo de la historia y que genera efectos en la producción de subjetividades.¹⁴

Es importante observar que la adolescencia se caracteriza por la fragilidad e inestabilidad en el carácter, que se evidencia por crisis psicológica y emocional. En este período de la vida los valores y creencias interiores son cuestionados y en ocasiones hasta sustituidos. Esta situación genera ansiedad y sufrimiento. Por tanto, la vivencia y la expresión de la sexualidad son cuestiones trascendentales en esta etapa.

Además, nuestra sociedad organizó su universo de significaciones, en relación con la mujer, alrededor de la idea de maternidad como función a través de la cual la mujer alcanza plena realización y adultez.

Para la OMS la adolescencia es aquel período comprendido entre los 10 y los 19 años. Distingue una primera adolescencia llamada temprana (10 a 13) y adolescencia medía comprendida entre los 14 y 16 años. Entre estos períodos ocurren aquellas transformaciones morfológicas y fisiológicas que posibilitan el inicio de las funciones sexuales. La tercera etapa es la llamada adolescencia tardía, que abarca de los 17 a 19 años y se caracteriza por un desarrollo psicosexual acentuado. Por maternidad adolescente se considera a toda joven que haya dado a luz antes de cumplir 20 años¹⁵.

¹⁴ GENOLET. A , LERA, C, GELSI, M MUSSO, S y SCHOENFELD, Z, *Mujeres Adolescentes, maternidad, y Anticoncepción Enfoque cuali-cuantitativo* Primer Informe de avance. Facultad de Trabajo Social, UNER, 2DÜÜ, pág 12

¹⁵ Ibid 11

Lo que promueve mayor desconcierto y desatino entre las adolescentes y su entorno es que para ellas una maternidad se desprende de una inmadurez psicológica para llevar el rol de madre aunque biológicamente sean aptas. Hay una realidad física y biológica que no puede comprenderse en su total complejidad por una joven que está madurando, asimilando y aprendiendo lo que significa ser mujer y que está iniciando sus relaciones afectivas y sexuales.

Como menciona el Estudio de las Prácticas Maternales, las diferencias en la experiencia de un embarazo, tanto en relación con la salud como a las prácticas maternas entre una mujer adulta y una de adolescencia temprana, no pueden ser explicadas sólo a partir de lo biológico sino que es necesario contemplar además los aspectos psicológicos, culturales y del entorno de las mujeres. La maternidad adolescente comienza a aparecer como preocupación social en la década del 70. En 1974, la OMS la incorpora al interior de la salud adolescente planteándola como problema de creciente importancia. La considera como un problema desde lo biológico, lo psicológico, lo médico, lo ético, lo religioso, lo económico, lo demográfico y lo legal¹⁶.

Entre tanto, distintos organismos internacionales plantean que la maternidad y la paternidad son roles de la edad adulta y que cuando sobreviene un embarazo en una pareja adolescente se impone a los implicados una sobre adaptación a una situación nueva para la cual no están ni emocional ni socialmente preparados. Además, autores que desde UNICEF han trabajado el tema de la adolescencia mencionan a esta etapa de la vida

¹⁶ Ibid 11

como un período de vulnerabilidad, en función del proceso de cambio que debe atravesar el sujeto y la falta de protección social para el mismo.

Por otro lado, estudios realizados “demuestran que la tarea de la adolescencia consiste en formar una identidad, la tarea de los adultos jóvenes es lograr la intimidad y la de los adultos es procrear a la siguiente generación. Las tareas de la etapa anterior que no se resolvieron interfieren con la capacidad de la persona para llevar a cabo las tareas de una etapa posterior. La adaptación al papel de madre y el ajuste del niño se afecta por la etapa de desarrollo en que se encuentra ella. Las investigaciones sugieren que la seguridad en sí misma influye en su comportamiento. La investigación de Mercer exploró la relación entre las variables de desarrollo y el comportamiento materno. Por tanto, se debe valorar el desarrollo de la madre para determinar con respecto a su edad si muestra comportamiento materno competente y ayudarla a adaptarse al papel de madre. Las madres adolescentes necesitan una valoración cuidadosa por lo que respecta a perturbaciones del concepto personal y alteración de la función maternal; debe ayudárseles para mejorar su concepto personal y adaptarse a su papel.”¹⁷

Cabe resaltar que la construcción de identidad “no es un proceso estático, es de cambio y movimiento continuo. Es un proceso dinámico en permanente construcción. Asimismo, la identidad es un proceso que inicia incluso antes del nacimiento y se prolonga a lo largo de toda la vida; es la auto imagen, la forma como nos vemos a nosotros mismos y la manera como interactuamos a partir de esa percepción”.¹⁸ Así, esta investigación pretende aportar a la construcción y resignificación de los procesos de identidad en madres adolescentes, para identificar los cambios presentados en sus vidas mediante lo aprendido.

¹⁷ THE RELATIONSHIP OF DEVELOPMENTAL VARIABLES TO MATERNAL BEHAVIOR. Mercer RT: Res Nurs Health 9:25-33, 1986.

¹⁸ Instituto Nacional de Mujeres – Costa Rica – América Central. Construcción de identidades y proyectos de vida. Adolescencia y Juventud: etapa para el replanteamiento de las identidades y proyectos de vida. 2007.

Por tanto, como lo explica el estudio del Instituto Nacional de Mujeres¹⁹, la construcción de identidades y proyectos de vida deben permitir a todas las personas tomar decisiones libres e informadas y crear condiciones materiales de vida, que posibiliten el desarrollo máximo de sus capacidades y potencialidades. Deben partir de una valoración igualitaria de los sexos, que reconozca las potencialidades que cada persona tiene, sin discriminación alguna.

Este siglo XXI ha comenzado con una actitud positiva hacia la sexualidad y hacia las prácticas preventivas. En algunas adolescentes se ha visto un efecto muy concreto que ha sido el resultado de la educación sexual de la escuela, de la orientación en los centros de salud, de los mensajes de la televisión, así como de algunos padres de familia que se han abierto a la comunicación. Sin embargo existen otras jóvenes que carecen de orientación, que viven en “oscuridad” con respecto al manejo y cuidado de su cuerpo, muchas veces por abandono o despreocupación de sus padres, escaso acceso a la información y desconocimiento en las instituciones educativas.

Si bien es indudable la incidencia de los problemas relacionados con esta situación, también es importante destacar que pocos son los estudios que se han hecho en torno a este tema, pero se puede mencionar un estudio que hizo la Universidad Santo Tomás en cuanto a establecer las relaciones entre lo que ocurre en el embarazo adolescente y la constitución de la identidad. En él se distinguen unas categorías que brindan mayor precisión y diferenciación entre cada una de ellas y a su vez éstas se dividen en subcategorías que son tratadas específicamente para analizar la situación de manera completa. Para el estudio emplearon entrevistas y grupos de discusión para entender cómo se vivencia este problema antes, durante y después de su ocurrencia.²⁰

¹⁹ Instituto Nacional de Mujeres – Costa Rica – América Central. Construcción de identidades y proyectos de vida. Adolescencia y Juventud: etapa para el replanteamiento de las identidades y proyectos de vida. 2007.

²⁰ Hallazgos. Revista de Investigaciones. Universidad Santo Tomás. Departamento de Comunicaciones. Bogotá, 2004

Paralelo a esto, con la presente investigación se pretende detallar y conocer los procesos que incidieron en la situación de embarazo y cómo estos contribuyen en el desarrollo de las subjetividades de las adolescentes. Para esta investigación se tomaron 5 casos de adolescentes que han experimentado el embarazo y la maternidad, las cuales desde sus historias de vida pueden aportar información pertinente que se convierte en herramienta útil para la sensibilización y orientación de los procesos de construcción de identidad.

De esta manera, como consecuencia de la realidad de estas jóvenes, 'su mundo', su identidad, se ve sometida a una serie de cambios, ellas mismas se ven diferente y esto les genera algunos conflictos en torno a la nueva posición que deben asumir, por tanto, se plantea el problema como sigue:

Planteamiento del Problema

¿Qué implicaciones y repercusiones tienen el embarazo y la maternidad en los procesos de subjetivación de mujeres adolescentes?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Identificar a través de Historias de Vida cómo el embarazo y la maternidad de adolescentes en edad escolar transforman sus procesos de subjetivación.

Objetivos Específicos

- Considerar cómo asumieron las adolescentes la situación de embarazo y cómo han vivido la maternidad.

- Determinar cómo las adolescentes ven el ahora y el futuro en relación a su maternidad.
- Reconstruir a partir de la enunciación de relatos, los procesos que llevaron a que las adolescentes se vieran involucradas en situación de embarazo.
- Favorecer en las madres adolescentes, mediante la enunciación de sus historias de vida, la resignificación de sus procesos de construcción de identidad.

Metodología

Para el desarrollo de la investigación, vamos a aplicar métodos de investigación cualitativa basados en la entrevista, mediante la construcción y análisis de relatos a partir de sus Historias de Vida, tomando como base la Teoría Fundamentada.

La información obtenida de las entrevistas será analizada y se incluirá en categorías, obtenidas de los objetivos e intereses de la investigación, las cuales facilitarán la comprensión y el análisis de la información, a partir de ahí a cada una de ellas se les definirá y asignará un código que facilitará la comprensión y ordenamiento de la información. Con esto, se pretende describir los procesos de embarazo y maternidad en adolescentes y analizarlos desde la perspectiva de la construcción de identidad.

Siguiendo con la clasificación y análisis de la información, utilizaremos la codificación de las entrevistas; la cual como ya se mencionó consiste en asignar un código o códigos específicos a cada una de las categorías encontradas dadas las comparaciones continuas que se hacen de acuerdo a la información que se obtiene de las entrevistas y se hace refinando conceptos que ayudarán a definir

uno o varios términos que permitirán determinar y comprender de una forma más precisa la información.

Se empleó como método de investigación la Teoría Fundamentada, la cual según Strauss y Corbin²¹ si se utiliza adecuadamente, reúne todos los criterios para ser considerada como investigación científica.

Consideramos adecuado emplear para nuestro estudio Teoría Fundamentada ya que su poder explicativo es útil para analizar la relación entre las diferentes conductas humanas dentro de un determinado campo de estudio. Strauss y Corbin explican que la Teoría Fundamentada puede ser utilizada para un mejor entendimiento de un fenómeno ya estudiado y así poder profundizar en él. Gracias a la aplicación de esta metodología cualitativa se favorece el desarrollo de respuestas a fenómenos sociales respecto a lo que está ocurriendo y por qué, específicamente en nuestro caso lo relacionado con la construcción de identidad y el efecto que tiene la maternidad en los procesos de subjetivación en mujeres adolescentes.

En este caso, mediante el empleo de Teoría Fundamentada pretendemos construir teorías, partiendo de los datos obtenidos en las entrevistas. Como el método se desarrolla de forma inductiva en torno al conjunto de datos al final la resultante debe cuadrar comparativamente con la realidad objeto de estudio.

Los tópicos o categorías que darán luz a la investigación, se obtendrán de los objetivos planteados. Una vez obtenidas las categorías, se procederá a clasificar la información que arrojó las entrevistas y se incluirá dicha información seleccionada en cada una de las categorías resultantes con el objetivo de

²¹ STRAUSS, A.L. Y CORBIN, J. (1990): Basics of Qualitative Research: Grounded Theory, procedures and techniques. Sage Publications. Newbury Park, CA.

refinar y darle claridad a la información. A partir de esa selección y luego de una lectura y análisis cuidadoso de la información consignada en cada una de las categorías surgirán unos términos comunes o subcategorías, que se utilizarán seguidamente como insumo para simplificar aún más la información y se otorgará un nombre común o Código el cual integrará la información de cada categoría en un aspecto sobre el que se va a hacer el análisis.

2. Capítulo II

JUVENTUD, ADOLESCENCIA Y SUBJETIVIDAD

Es seguro que la influencia de los adultos en la vida de los niños y adolescentes forma parte importante de la configuración de identidad, dado que son ellos quienes permiten ‘marcar u orientar su territorio’ en relación a cómo ven los adolescentes la autoridad, la reprensión, y los límites; contribuyendo entonces a abrir camino o a cerrarlo, ayudan a trazar sendero a través del cual los adolescentes van escribiendo su propia historia, a través de ahí ellos refuerzan o debilitan su autoestima y determinan la forma como pueden verse de otro modo y proyectarse. Un autor menciona al respecto: *“El mundo adulto se presenta como responsable, con identidad definida, saben lo que quieren, pragmáticos, etc., mientras que el mundo joven es visto como irresponsables, sin identidad, no saben lo que quieren, idealistas, etc. El mundo adulto... se presenta permanentemente desde el discurso implícito como el ejemplo que los jóvenes deben seguir”*²².

Del mismo modo, los jóvenes en edad adolescente se cuestionan sobre quiénes son y sobre lo que quieren hacer en la vida. Aún están forjando o delineando su identidad, están formándola, en esta etapa de su vida están determinando cuál será su proyecto de vida y se auto examinan sobre lo que realmente quieren ser y hacer en su vida. No obstante, todo esto queda definido hasta después de su adolescencia cuando alcanzan la edad adulta. Un

²² Claudio Duarte. Mundos Jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de *los puentes rotos* en el Liceo. Una mirada desde la convivencia escolar. *Última Década* N° 16, cidpa Viña del Mar, marzo 2002, pp. 99-118.

artículo menciona al respecto lo siguiente: *“Desde la perspectiva racionalista no se admite la existencia de un crecimiento en el período de madurez. La vida adulta es considerada un término del desarrollo al culminar la juventud (18-20 años). Se llega a un equilibrio que debe ser mantenido durante toda la vida”*²³. Es por esto que para las madres adolescentes esta situación es tan complicada, primero porque aún no está completo el proceso de construcción de su identidad y segundo porque se presentan cambios drásticos en el desarrollo natural de sus vidas.

Por otro lado, se ha determinado que para las adolescentes embarazadas su proceso de construcción de subjetividad se ve mayormente afectado cuando pertenecen a grupos vulnerables dado que se enfrentan a riesgos de deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a los procesos educativos, de participación culturales, recreativas, de salud e información y oportunidades, condiciones habitacionales y laborales precarias sumando estas razones a las propias de la edad, motivos que impiden que estas jóvenes puedan desarrollar todas sus capacidades (cognitiva, social, psicológica) plenamente en un contexto ideal en donde tengan satisfechas sus necesidades básicas que permitan el desarrollo del proceso de construcción de identidad más fácilmente. Cabe señalar que la vulnerabilidad o labilidad de la que se menciona, alude a situaciones de riesgo, debilidad o precariedad en la inserción laboral y de fragilidad en los vínculos relacionales. Las jóvenes embarazadas son víctima de discriminación y no aceptación para su inserción en un entorno social al que tienen derecho, como lo son el trabajo y su vida afectiva y social. Estos dos factores (trabajo y redes relacionales) nos reenvían, a nuestro entender a dos dimensiones, que operan de manera combinada en la concepción de integración social: la

²³ Artículos y conferencias. Fundamentos teóricos del enfoque Post-Racionalista. La identidad y el ciclo de a vida adulta. Por: Alfredo Ruiz. Instituto de Terapia Cognitiva.

material y la simbólica. Así, la integración material se vincula a la posibilidad de acceder a bienes y servicios de consumo (inserción ocupacional) y la integración simbólica a la posibilidad de participar y compartir el proceso de gestación y asimilación de valores sociales (inserción relacional)²⁴.

Como añadidura a la situación del embarazo en adolescentes se ha evidenciado que en las últimas décadas el fuerte deterioro de la situación de ingresos de amplios segmentos sociales se manifestó en el empeoramiento relativo en materia de ingresos de los propios hogares de pobres estructurales, así como por una mayor concentración de hogares no pobres en estratos de ingresos muy cercanos a la línea de pobreza. Lo que contribuye a que muchos jóvenes no puedan acceder a los sistemas educativos, laborales y de salud como tampoco a recreación y calidad de vida adecuados, impidiéndoles desarrollar su subjetividad como les es debido, ya que no pueden insertarse en un contexto social propicio (instituciones educativas) que les permita aprender a través del lenguaje el conjunto de símbolos y reglas tanto implícitas como explícitas que constituyen las convenciones sociales (actitudes, reglas, creencias, valores, intenciones, comportamientos), de una determinada forma de vida. Vemos entonces una sociedad que se reestructura en un país que se empobrece en sectores amplios de la población: los pobres estructurales, los nuevos pobres y los empobrecidos comparten hoy muchas carencias pero no su historia. Existen por lo tanto "las pobreza"... la pobreza aparece como un estado, una situación y como ausencia de este modo se es pobre cuando no se logra satisfacer algunos de los requerimientos que han sido definidos como necesidades básicas, pero también se es pobre cuando, aún

²⁴ Ibid 14

cubriéndolas, los ingresos se ubican por debajo de una imaginaria línea de pobreza.²⁵

En nuestro caso, mujeres de sectores pobres o empobrecidos que han sido madres durante la adolescencia temprana y media, se han encontrado frente a una situación de triple vulnerabilidad: por ser mujeres, por ser pobres y por ser adolescentes. Si agregamos a este panorama la condición de madres esta situación se complejiza aún más. El hecho de convertirse en madres a temprana edad implica una mayor vulnerabilidad de las mujeres y sus hijos, no obstante se dificulta que el proceso de construcción de identidad se desarrolle normalmente. Como mencionábamos, muchos de los proyectos educativos personales tienen que interrumpirse, pero, además, estas mujeres tienen más probabilidades de tener una fecundidad más alta, de ser mujeres jefas a cargo de sus hijos, de encontrarse en situaciones de precariedad e incertidumbre. Hay indicaciones, además, de la transmisión intergeneracional de la vulnerabilidad y la precariedad: las mujeres que inician su maternidad a edades tempranas, a menudo provienen de familias donde ésta ha sido una práctica preexistente'. Otras autoras plantean que cuanto menor es la educación formal mayor es el porcentaje de madres que está viviendo la experiencia de la maternidad. Cuando una adolescente se ha embarazado una vez, aumentan las probabilidades de que reincida.²⁶

Desde otra perspectiva, el capitalismo avanzado ha otorgado relevancia a la familia y señala como propias y exclusivas de las mujeres las tareas de educación, cuidado y nutrición de los miembros de un hogar.

²⁵ GENOLET, A , LERA. C , GELSI, M , MUSSO. S. y SCHOENFELD, Z., Op. cit. Pag. 13.

²⁶ JELIN Elisabeth, " Familia, crisis y después." En WAINERMAN.C (comp). *Vivir en Familia*. Bs As , UNICEF - Losada, 1994 pag 33.

La subcultura que precede a cada sujeto propone determinados valores que a nivel personal, conforman el sistema de ideales propuestos para el 'yo' y a nivel colectivo determinan las prescripciones y proscripciones explícitas e implícitas, que constituyen el cuerpo normativo que rige los intercambios sociales. Autores como Irene Meler, Mabel Burin, Nancy Chodorow, Jorge Corsi, postulan que la subjetividad se construye en relación con el contexto socio-cultural de pertenencia²⁷.

Por otro lado, la subjetividad está íntimamente ligada a la vida cotidiana. Para abordar la experiencia de la maternidad en estas mujeres, consideramos necesario trabajar desde una postura interdisciplinaria como la que brindan las Teorías de Género. Estas teorías nos permiten profundizar en los procesos de subjetivación, visualizar como el patriarcado en tanto sistema socio-político-simbólico produce efectos particulares sobre la constitución de dicha subjetividad.

Estas teorías junto a los aportes de Bourdieu, nos posibilitan encontrar nexos significativos entre la construcción de la subjetividad, los deseos aspiraciones y las prácticas cotidianas que han realizado estas mujeres en su adolescencia. La vida cotidiana es el ámbito propicio para conocer las prácticas y estrategias, en relación con la maternidad. Consideramos a las prácticas como "la aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según la posición ocupada en el espacio social, según la lógica del campo y de la situación en la cual se está implicado"²⁸.

²⁷ PANTELIDES, Ediih GELDSTEIN Rosa, DOMÍNGUEZ, Graciela, *Imágenes de género y conducta reproductiva en la adolescencia.*, Cuadernos del CENEP. M^o 51. Bs.As, 1995.

²⁸ Ibid 24

La vida cotidiana es la forma en que día tras día se desenvuelve la historia individual. El sentido práctico, las disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar han sido interiorizadas por las mujeres en el curso de su historia cotidiana y como dice Bourdieu esas disposiciones, que conforman el habitus son la **historia** hecha cuerpo²⁹ .

Bourdieu define a los habitus como sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente 'regladas' y 'regulares' sin ser en nada producto de la obediencia a reglas y siendo todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.

Siguiendo la línea de pensamiento de Bourdieu, consideramos que para comprender las prácticas maternas que realizan las mujeres adolescentes además de analizar el sistema de condiciones objetivas en el cual las mismas se hallan insertas, es necesario rescatar las estructuras sociales incorporadas, los habitus, en tanto principios de generación y estructuración, de percepción y apreciación de las prácticas. Al focalizar nuestro estudio con relación a las prácticas y estrategias que implementan las jóvenes madres y considerar los habitus de las mismas como principios organizadores de las prácticas, estamos suponiendo que las prácticas producidas por las mujeres no fueron totalmente libres y que las estrategias (camino o formas de

²⁹ GUTIÉRREZ. Alicia. *Fierre Bourdieu. las prácticas sociales*, Ceuro Editor de America Latina. 1994. Bv As, pag. 49.

resolución de las necesidades) se han encontrado sometidas a la presencia de las estructuras externas como a la voluntad y creatividad del agente social³⁰.

En torno a esto, la situación resultante que acompaña a estas jóvenes es la confusión que viven respecto a su papel de madres y la cantidad de interrogantes que surgen acerca de cómo y dónde deben criar y atender a sus hijos.

Cuando se menciona que la posición de madres en estas jóvenes genera crisis, se refiere no sólo a un momento difícil de cambio, en torno a que se presenta un cambio total de paradigma entre dejar de ser niña para convertirse y asumir la vida desde una óptica de mujer-adulta, sino también que la situación se percibe como una posibilidad de aprendizaje y desarrollo personal.

Con relación a esto unos autores plantean *“que el embarazo puede ser entendido como una etapa de crisis en la vida de toda mujer, en el sentido de que produce en ella cambios importantes tanto a nivel personal, familiar y social”*³¹.

Por lo demás y en vista de su situación la joven experimenta un período colmado de dificultades y conflictos, en donde se mezclan tanto los deseos de adquirir mayor independencia respecto a sus padres y tutores, a esa misma edad está forjando y desarrollando su personalidad, buscando sentido y significación a su vida y experimentando la inseguridad propia de su juventud. A esto alude LIDZ que dice: *“Mientras se vuelve un miembro de la generación adulta, sigue siendo en el seno de la familia un miembro de la generación de los hijos y carece de ciertas prerrogativas y oportunidades para completar su sí mismo o autoconcepto”*³²

³⁰ Ibid 16

³¹ Cabezzotti, D. & Díaz M. (1993). *Adolescencia y embarazo*. Revista *Nosotros*, Vol. 1, N° 1. Uruguay

³² LIDZ, T. (1973): *La persona*. Barcelona: Herder.

Vemos entonces que aún sin hallar y equilibrar por completo su identidad y su plena madurez, la joven está atravesando una etapa crítica en torno a su vida psicológica, afectiva y biológica, carece todavía de la estabilidad y el criterio para hacerse cargo de una familia, y más aún para hacerse cargo sola de la crianza de un hijo, debido a que las tareas referentes a la formación de su identidad no están aún concluidas³³.

³³ José J. Amar Amar, Bertha Hernández Jiménez. Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestas solteras. *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte. ISSN 0123-417X N° 15: 1-17, 2005

3. Capítulo III

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De acuerdo a la información obtenida de los códigos, se procede a realizar su análisis como sigue:

- ***Asunción del embarazo***

En nuestra sociedad, el fenómeno de embarazo en mujeres adolescentes se ha convertido en un hecho frecuente que escandaliza e impresiona a muchas personas tanto por las consecuencias personales como sociales a la que se enfrentan las jóvenes que se someten a la experiencia. Entre tanto, se observa que las mismas jóvenes enfrentan de manera práctica la situación, una de ellas comenta:

“No, a mí me han dicho que eso es normal, que hay niñas embarazadas desde los 12 y 13 años y que no soy la primera ni la última niña que queda embarazada. También me han dicho que no me ponga triste, que siga adelante con mi hijo y que me cuide para no tener más hijos porque para qué traerlos al mundo, ¿a sufrir como usted? No.... No aguanta. Al principio me daba miedo que mi familia se enterara, no sabía a quien decírselo, mi mamá no lo iba a comprender y mis amigos tampoco. Sólo tenía a Luis para contárselo”.³⁴

Es cierto entonces que, para muchas de las implicadas esta circunstancia se ha convertido en ‘algo normal’, lo asumen como algo cotidiano, que se observa en

³⁴ EM1

cualquier estrato social y es un hecho con el que deben aprender a vivir, una etapa natural en su vida. Sin embargo, las jóvenes cuando se dan cuenta que están embarazadas sienten angustia, dado que no tienen con quien compartir el secreto, ni con sus hermanos ni con sus amigos y menos con sus padres y en últimas acuden a su novio para que las escuche y las apoye en la situación.

Por otra parte, muchos de los consejos que personas mayores les dan a estas jóvenes es que después del parto se cuiden para no tener más hijos. Por tanto, algunas de ellas ponen en práctica dicho consejo y comienzan a vivir con más responsabilidad.

Igualmente otra de las jóvenes opina acerca de su condición de embarazo que:

“[...] ahora ya se está viendo como algo tan “normal”. Pero yo creo que deberían ponerle un poco más de cuidado porque no es algo normal que una niña de 13 años esté embarazada, no es normal que una niña de 13 años empiece a tener una vida sexual. Eso puede traer complicaciones más adelante, aparte de enfermedades, entre otras cosas”³⁵.

Actualmente es más aceptado por la sociedad que los jóvenes sean activos sexualmente aunque no se mire por completo con buenos ojos un embarazo. Esta situación trae algunas complicaciones sociales entre las que se pueden mencionar rechazos tanto para el nuevo ser por parte de la madre como el descontento social, adjudicación de grandes responsabilidades tanto para la madre como para las personas que le rodean, entre otras.

³⁵ EM5

Además, es cierto, que estas chicas sufren “bajones” en su estado de ánimo, dado que sus proyectos se ven postergados, algunas consideran que esta situación va a ser transitoria y que luego todo volverá a la normalidad, así lo menciona una joven:

“A veces yo me siento triste porque lo que pasa es que se aplazan los proyectos planeados, quizás por 1, 2, 3, 4 ó 5 años pero después siguen su curso y todo vuelve a ser como era antes”³⁶

En algunos casos se nota también, que la reacción de los padres, familiares y personas cercanas a estas mujeres, es de enojo, decepción y rechazo cuando se enteran de su situación; sin embargo, después de algún tiempo, ellos mismos se encargan del cuidado de la criatura y se acostumbran a la situación, una joven dice sobre esto:

“Con mi familia no he sentido rechazo alguno, mis amigas algunas veces me rechazan pero a mi me da igual, yo tengo el apoyo de mi familia. A la hora del descanso yo les pido que me compren y ellas me dicen: no Jessica, haga la fila, compre usted y yo les respondo: ¡ah! Bueno, ¡bien! Listo, bacano, ahí es donde se ven las amigas, si esas son las amigas cómo serán las enemigas y me dicen: pero no se ponga brava Jessica, haga la fila y les respondo: ¡no paila! Ya no compro y Maria Inés (amiga) es la que me compra.”³⁷

En vista de la condición de estas mujeres tan jóvenes, muchas personas murmuran y hablan de ello negativamente. La sociedad muchas veces no admite por completo esta situación, se sienten juzgadas y algunas veces las jóvenes

³⁶ EM2

³⁷ Ibid 33

hasta se ven y se sienten rechazadas, creen que el medio no las acepta, una joven se expresa al respecto de esta manera:

“Ven las niñas embarazadas y no las voltean a mirar, le sacan el cuerpo, entonces, eso es lo que le pasa hoy día a la gente. Ven una niña embarazada y comienzan a hablar de ella, que ella es esto, lo otro, le sacan el cuerpo de todas maneras.”³⁸.

Asimismo, en algunos casos se observa también que muchas personas cercanas a ellas como vecinos, conocidos y hasta transeúntes manifiestan cierto rechazo, desconcierto y asombro, una joven dice:

“Me mira la gente y nada más, se asombran que estoy muy jovencita, a veces me miran diferente como si les molestara que tuviera un bebé dentro de mí, voy pasando y no dejan de verme como si les ofendiera”³⁹.

De este modo, se nota que muchas personas se expresan y emiten juicios contra este tipo de experiencia.

Corroborando lo anterior, se evidencia que en algunos casos las jóvenes aseguran sentirse discriminadas, alegan que son incomprendidas y que una vez han experimentado la situación, la gente las trata de una manera distinta a como lo hacían en el pasado, una de ellas lo afirma al decir:

“Ahora no tanto me siento rechazada, pero, en el... o sea, en el tiempo en que yo estuve embarazada si había un poco de discriminación porque no faltaba de pronto la persona que te mirara y te mirara simplemente como si

³⁸ EM4

³⁹ EM3

fueras algo... diferente, o no faltaba que de pronto alguno dijera: “hay no falta la niñita que va y le abre las piernas a cualquier muchacho”, pero en realidad no saben cómo es la situación.”⁴⁰.

La mayoría por no decir que todos los amigos, compañeros de estudio, vecinos de su edad y conocidos comparten de algún modo la discriminación y mencionan que estas niñas que ya son ‘mujeres’ no son aptas para ellos, en el sentido de realizar las actividades de ‘juerga y placer’ a las que estaban acostumbrados, así lo menciona una de las jóvenes:

“Los amigos sobre todo creen que uno ya no les sirve para lo que antes se hacía, como por ejemplo, bailar, recochar y lo evaden a cada instante. Como me dice un amigo...”ya no estás disponible para la diversión, la rumba y el goce” ⁴¹.

En consecuencia, muchas de estas chicas deben comenzar a ver y a tomar la vida de una forma más madura, asumir su nuevo rol en torno a la nueva forma como las observan sus amigos y compañeros los cuales no las ven ya como las niñas con las que compartían ocasiones divertidas sino como las mujeres que deben hacer frente a una nueva vida.

Además, en torno a esto, se nota que las jóvenes implicadas en la problemática, se concientizan de su estado y de su realidad al manifestar que no quisieran que otras niñas atravesaran por esa misma situación. Al respecto una madre comenta:

“Lo que pasa desde mí....para mí si no quiero que las otras muchachas resulten embarazadas a los 14 como me pasó a mí. Eso es lo que yo no

⁴⁰ Ibid 34

⁴¹ EM2

quiero, que mi hermanita como está pequeña, no quiero que le pase igualito a lo que me pasó. Quiero que ella estudie, haga una carrera, lo que no hice. Uno daña su juventud, no la vive como la vivió la mamá, los papás, no la vive bien de ir a bailar, nada. Queda uno embarazada y ahí le quedo la juventud. Eso es lo que no quiero para mi hermanita. ⁴²

Este comentario indica que la joven siente que de algún modo que su proyecto de vida se frustró, que no podrán surgir o que en otros casos será más difícil salir adelante. Algunas por ejemplo, no continuarán con sus estudios y con las metas que sus padres o tutores tenían planeados para ellas, incluso sus juegos infantiles y vivencia de la adolescencia se vieron truncados, debido a que tienen que encararse a la vida más responsablemente, una realidad en la que ya no están solas, sus hijos marcan la diferencia y son a ellos a quienes deben dedicarse. A este respecto una adolescente explica:

*“Mi mamá dice que me ponga a trabajar, que ahora con mi hijo no queda tiempo para estudiar, que trabaje ahora que estoy joven... y como los gastos aumentaron, me dice que más adelante estudie si quiero, pero por ahora que trabaje para darle al niño y ayudarle al papá con los gastos”*⁴³

Como resultado de lo anterior, algunas deben aplazar los proyectos, otras no continúan con sus estudios, y dedican su juventud a otras actividades como buscar trabajo para tratar de mejorar un poco su situación, otras se dedican a ser amas de casa, a cuidar de los hijos y del compañero.

⁴² Ibid 37

⁴³ Ibid 40

- **La maternidad**

En la mayoría de estos casos, ocurre que al principio la familia y las personas allegadas a estas jóvenes rechazan y no ven con buenos ojos esta situación, en vista de las complicaciones y el cambio de vida al que deben someterse las jóvenes a partir de la experiencia.

Algunos de los padres de estas jóvenes se encolerizan con ellas, les alegan y les recriminan de forma constante el paso dado, pero pasado un tiempo y nacida la criatura se encariñan con ella y hasta colaboran en su manutención y crianza, así lo expresa una joven:

“Mi mamá antes estaba brava conmigo, pero ahora está contenta con mi bebé. Ahí están que me ayudan con la niña”⁴⁴.

Muchos familiares optan por apoyar a estas madres para que de alguna manera, recuperen el tiempo y puedan continuar con sus estudios y con sus objetivos, pero teniendo en cuenta que ya tienen otra persona por la cual responder y apoderarse de su condición; así lo expone una joven:

“Mi familia me apoya, me dan mucho ánimos y me dicen que salga adelante, que si yo quiero ellos me colaboran para que siga estudiando y también me apoyan para el cuidado de mi hijo”⁴⁵.

Otra joven comenta:

“Al principio como todo, los desmoralicé pero ahora están contentos con mi niño, hasta me ayudan a cuidarlo mientras me ausento de la casa”.⁴⁶

⁴⁴ Ibid 31

⁴⁵ Ibid 33

Otros familiares en cambio, no ven con buenos ojos el que estas jóvenes desafíen esta nueva situación, sienten impotencia al no poder volver el tiempo atrás y orientarlas o ayudarlas de cualquier manera, algunas comentan que no todos los miembros de su familia están de acuerdo con esto, de la siguiente manera:

“Mi familia si me colabora; el que no me habla es mi papá, todos me hablan y colaboran, menos mi papá. Ha cambiado desde que quedé embarazada. Mi papá ya no me habla, mi mamá si me colabora, ella dice que hubiera querido estar conmigo para aconsejarme que quisiera retroceder el tiempo, para que no cayera en esta situación, pero ella vive en Bogotá, tengo más apoyo es de mi abuela.”⁴⁷.

En consecuencia, las jóvenes sienten que su vida psicológica, social y anímica se deteriora aún más, puesto que no sólo deben afrontar solas su situación sino que en vista del conflicto no encuentran completo apoyo de los miembros de su familia y más aún de personas tan allegadas como padres o abuelos, tornando el ambiente familiar más tenso y propenso a las discusiones. Así lo reitera una joven:

“Después que quedé embarazada, todos los días hay discusiones en la casa, no hay día que no se toque el tema. Vivimos peleando por todo, a veces se hace intolerante la situación, todos discuten tanto mis padres como mis abuelos... a veces eso me aburre mucho y quisiera perderme.”⁴⁸

Otras encuentran algún apoyo en sus parejas, aunque en la mayoría de los casos no viven con ellas, algunas les aportan algún tipo de incentivo, ya sea económico o moral o en otros casos les brinda afecto que es de lo que carecen algunas de estas jóvenes, una de ellas lo expresa así:

⁴⁶ Ibid 35

⁴⁷ Ibid 38

⁴⁸ Ibid 38

“Por el momento el padre de mi hijo si me apoya. Él está siempre conmigo, yo bajo a la casa de él y está conmigo ahí en la pieza, me cuida y me quiere harto, a veces se va y me deja sola pero con la familia y sí, por el momento tengo el apoyo de él.”⁴⁹.

Se ha notado que, en algunos casos la responsabilidad del nuevo ser la asumen los padres del joven, ya sea en parte o totalmente, quienes acometen en el cuidado y sostenimiento del bebé, en muestra de esto, una joven comenta:

“Pues... no es mucho lo que el padre de mi hijo me ayuda, porque en realidad él prácticamente no me está ayudando en nada. Pero... pues si, en parte... un poco económicamente, muy poco, pero también está con él afectivamente y me colabora la familia de él. La familia de él me colabora muchísimo con el bebé.”⁵⁰.

En otros casos, algunas de estas jóvenes, no tienen la posibilidad de continuar sus estudios, aunque quisieran hacerlo, sin embargo en su contexto no encuentran apoyo para lograrlo, una de estas jóvenes explica:

“Uhm, pienso que no debería estar embarazada, que debería estar en el colegio, porque a mí el colegio me hace falta. Yo tan jovencita y en embarazo, debería estar en el colegio. Extraño las clases y los compañeros.”⁵¹.

También, muchas de las jóvenes buscan afecto, compañía y quien las escuche y encuentran que el padre de su hijo es quien cumple con esos requisitos. Para

⁴⁹ Ibid 33

⁵⁰ Ibid 34

⁵¹ Ibid 36

muchas, esta situación, es lo que hace que se sientan felices, no obstante el maltrato que su pareja les pueda proveer, como lo expresa una de las jóvenes:

“Mi vida ha cambiado mucho.... Mi novio antes me escuchaba y estaba conmigo, ahora mi novio, o sea él ya no es el mismo, aunque soy feliz con él, pero él todos los días me pelea, por nada, le dicen algo y se desquita conmigo. Porque bueno, mi familia me apoya, por lo menos mis amigos y mis amigas ya me ven distinta. Algunas son buenas gentes conmigo y otras son envidiosas, sienten envidia, porque me dicen muchas cosas, porque tienen algo y creen que uno no lo va a tener, que uno no puede tenerlas.”⁵².

Asimismo, otro factor por el que se dificulta formar un hogar estable es que muchos de los jóvenes, padres de estos niños que van a nacer o ya nacieron no identifican claramente su proyecto de vida, no tienen un norte establecido sobre lo que realmente quieren aún, carecen de madurez, y a esto se adiciona que no poseen trabajo estable, ya sea por el hecho de ser menores de edad o por que no tienen la capacitación y los estudios requeridos para ello, lo que fomenta y genera en la relación con su pareja un ambiente de incertidumbre hacia su futuro; y esto añade por demás, discusiones e impotencia, al no poder encarar esta situación de la forma más adecuada. Una joven dice:

“Yo creía que mi novio era más responsable, antes se preocupaba por buscar trabajo o hacer algo, ahora que nació el bebé no muestra interés. Eh..., o sea, por una parte, me duele mucho porque el bebé igual es de los dos y de pronto él no lo toma como prioridad, él toma como prioridad otras cosas, que no valen la pena, como divertirse y cosas así. Eh..., él no toma como prioridad el bebé que es lo que en realidad importa y eso sí me duele

⁵² Ibid 26

mucho porque el bebé es de los dos, es sangre de él y sangre mía y no, no parece... prácticamente, no parece porque él económicamente no me apoya prácticamente mucho y eso hace que cada vez estemos peleando, aunque ya mejor no le digo nada.”⁵³

En últimas, la nueva madre se conforma muchas veces con la sola ‘presencia’ del padre de su hijo, lo que genera en ella algún tipo de confianza y seguridad, aunque él mismo generalmente no pueda llevar su responsabilidad económica y emocional con su nueva familia como es debido. Eso lo admite una madre:

“El papá de mi hijo no tiene trabajo porque donde va dicen que es menor de edad, no tiene plata para darnos; pero me siento feliz que esté conmigo, el viene a vernos todos los días”⁵⁴

Es cierto también que, en contraste con su pareja, en el que la mayoría de las jóvenes implicadas, a pesar de su edad saben lo que quieren y se apropian con madurez de su condición de madres. Algunas de ellas continúan con su vida escolar; en virtud que en su casa, sus padres y familiares les colaboran para que ellas sigan estudiando, una de ellas dice:

“Creo que mi vida ha cambiado muchísimo, me toca ser más responsable, quiero estudiar, aprender pues tengo a mi hijo y no puedo ausentarme en mi colegio. Sé que al principio como todo, desmoralicé a mi familia pero ahora están contentos con mi niño, hasta me ayudan a cuidarlo mientras me ausento de la casa.”⁵⁵

⁵³ Ibid 34

⁵⁴ Ibid 36

⁵⁵ Ibid 35

Esto aumenta la tensión y el ambiente desfavorable en la relación de la nueva pareja, se presentan contiendas permanentes, porque en el caso de la chica, ella no puede continuar por completo con la vida que llevaba, en virtud que debe apropiarse de su nuevo rol y vivir de manera más aplomada su realidad, ellas mismas lo expresan así:

“Pues me siento más mujer, más seria, como me dicen: usted ya debe tener experiencia, ya no es una niña, y si, así me siento, ya no soy una niña que jugaba con muñecas ni nada de eso, ya me quedó mi infancia atrás, tengo que asumir mi consecuencia de ser mamá joven y salir adelante sin demostrarle importancia a los demás. Cuando le digo esto a Luis él a veces se enoja, porque no quiere que salga de la casa y discutimos. Pues debo seguir adelante, ayudarle a mi mamá con los gastos de la casa ya que debo darle gracias a ella pues durante 15 años me ha dado todo, aunque algunas veces es fastidiosa porque pelea con mi padrastro y se desquita conmigo, claro está que yo no le pongo cuidado. Ella odia a Luis, pero tendrá que quererlo o por lo menos aceptarlo. Pienso seguir la carrera pues quería ser modelo, pero me dijeron que no pues después salgo en una revista toda pelada, mostrando el cuerpo; pienso ser secretaria o abogada y no llenarme de niños como mi mamá.”⁵⁶.

La mayoría de estas jóvenes son concientes de que su vida debe llevarse con más aplomo y no como en el pasado, en el que sólo vivían para sus gustos e intereses; ahora, su nueva vida debe ser el eje fundamental a partir del cual el nuevo ser se formará y desarrollará. En torno a esto una joven comenta:

⁵⁶ Ibid 33

“Me veo diferente. Yo antes mantenía con mis amigos, andaba pa’ arriba y pa’ bajo con ellos, ahora me toca mantener en la casa, en la pieza, acomodar la ropa, ponerme como una mamá. Yo no pensaba tener un bebé, pensaba hacerlo cuando fuera grande, mayor de edad, cuando ya hubiera terminado mis estudios.”⁵⁷.

Algunas jóvenes, aún estando embarazadas, no contemplaban la magnitud de su compromiso al ser madres. No obstante, pasado el tiempo y sintiendo que una nueva criatura crecía dentro de ellas, comenzaron a analizar su situación y se ajustaron a los nuevos cambios, empezaron a sentirse madres de verdad, una joven lo dice así:

“Pues, ahora,...eh, o sea en el instante que yo ya tenía a partir de los cuatro meses de embarazo, yo ya asumí totalmente mi responsabilidad de que yo en ese instante, ya era madre; porque el sólo hecho de que ya tuviera a mí bebé en mi vientre, yo ya era madre. En ese instante yo ya asumí totalmente mi responsabilidad, ya empecé a cuidarme más, a darle mucho amor al bebé, porque anteriormente no lo hacía, porque simplemente yo pensaba que él me iba a dañar mi vida y por todas las personas alrededor me decían: “el te va a dañar tú vida, no vas a poder seguir siendo la misma”, todo eso me atrofió muchísimo la mente, pero después de los cuatro meses de embarazo ¡yo empecé a enamorarme de mi bebé!, y en el instante en que él nació, ¡yo ya estaba más enamorada!, y pues entonces ya, ahorita él es prácticamente el centro de mi vida. Si, ellos... en el instante de pronto a mí mamá y a mí papá les dio más que todo muy duro. Pero ellos me apoyaron siempre, nunca me dieron la espalda, estuvieron ahí, me

⁵⁷ Ibid 37

dijeron: “para adelante, el bebé no pidió que tú lo trajeras y ahora vas a responder por él”.⁵⁸.

La forma de ver la vida de estas jóvenes cambió desde el momento en que descubrieron que serían madres, ya que a partir de ahí, probaron el cambio que transformó su vida y descubrieron que ya no deberían vivir solo para sí, sino que todo lo que eran y tenían debían compartirlo con un nuevo ser, una persona que dependería en gran parte de sus cuidados y comprensión, así lo expresa una joven:

“Si, yo creo que más o menos un 90% de mi vida ha cambiado, porque ya ahora en mis planes no estoy solo yo, en todos mis planes lo primordial es mi hijo, siempre tiene que ir él primero, a toda parte a dónde yo vaya él debe estar allí, entonces en todo, en todo, absolutamente todo, prácticamente todo ha cambiado.”⁵⁹.

En contraste, muchas veces a la situación de su pareja, el joven padre de la criatura continúa su vida de igual forma a como la llevaba antes de ser padre, sin percibir las consecuencias que esto le ha acarreado. Una joven dice:

“Eso me da mucha tristeza, el papá de mi hijo no demuestra que su vida haya cambiado, él sigue en rumbas como si no tuviera un hijo a su cargo, y me han contado que hasta coquetea y sale con mujeres”⁶⁰

Es de esperar entonces, que el padre de la criatura también demuestre consideración y madurez con la situación, concienciándose que su vida debería ya no girar en torno a sus gustos, preferencias y hábitos, sino a contribuir

⁵⁸ Ibid 34

⁵⁹ Ibid 34

⁶⁰ Ibid 34

dedicadamente en apoyar de forma incondicional a su hijo y a dotar integralmente a ese nuevo ser que ha llegado o está por llegar.

Es importante señalar que la mayoría de las adolescentes que son madres son concientes que su vida ha cambiado y que en ella se presentan nuevas circunstancias y ahora hacen que lo primero deba ser su hijo, que aunque todavía sean “unas niñas”, asumen y ven que su infancia debe quedar atrás, sobre esto una joven dice lo siguiente:

“Pues la verdad, en este instante, creo que soy una persona más madura, creo que crecí muchísimo como persona, porque el hecho de tener un bebé es aprender a... a querer, a amar, a entregarlo todo, a darle....todo porque prácticamente el bebé se vale de ti, de todo lo que tú le das, si tú no le das de comer, él no come; entonces... uno crece muchísimo como persona, como mamá, como amiga, como confidente, uno crece en muchas... en muchos aspectos por ser mamá.”⁶¹.

Para algunas jóvenes vivir esta experiencia no es del todo negativa, aunque sufren en torno al cambio repentino que presenta su vida y a que deben enfrentarse a una etapa ya ‘madura’ dada la condición novedosa de ser madres, situación para la cual no están completamente preparadas, encuentran aún razones favorables en su nuevo contexto, sienten que esto les prepara y les capacita para ser mujeres responsables, además sienten la felicidad de tener a su bebé, quien las motiva y es su máximo incentivo para continuar con el derrotero de vida escogido, una de ellas dice:

⁶¹ Ibid 34

“Si creo que mi vida ha cambiado hartito, ahora me toca responder por una hija, un hogar y ya me toca como es. Ahora debo ser una mamá, aunque soy muy feliz con mi bebé. Creo que estos cambios me favorecen, ahora soy más responsable y tengo alguien por quien luchar.”⁶².

Piensen también que su prioridad inmediata es asumir las consecuencias de ser madres jóvenes y salir adelante, es decir, continuar la lucha de la vida y de la obtención de logros materiales y sociales en torno a la nueva etapa que están afrontando, algunas continúan con sueños y aspiraciones y comentan al respecto:

“Me veo más responsable. La situación nos hace aterrizar, ya sólo hay un objetivo y es salir adelante por mi hijo, mi meta es estudiar y luego trabajar para poder darle a mi hijo lo que me pida y ayudarlo a no cometer los errores de nosotros.”⁶³

Esto muestra que las jóvenes adquirieron experiencias significativas de la vivencia de ser madres y anhelan por tanto, brindar a sus hijos un mejor porvenir, una vida diferente a las que ellas han llevado, ofrecerles una mejor guía para que no cometan errores en su juventud.

- ***El presente***

La inestabilidad emocional de los jóvenes involucrados en esta situación hace que se generen escenarios de alta tensión que desencadenan en peleas y discusiones constantes, no beneficiando con esto a nadie. A pesar de esto, algunas jóvenes encuentran apoyo en sus familiares para lidiar con la nueva vida; pero notan

⁶² Ibid 37

⁶³ Ibid 35

alguna indiferencia en la gente que les rodea como en el caso de sus amigos, una joven dice lo siguiente:

“Mi novio todos los días me pelea, por nada, le dicen algo y se desquita conmigo. Porque bueno, mi familia me apoya, por lo menos mis amigos y mis amigas ya me ven distinta, algunas son buenas gentes conmigo y otras son envidiosas”⁶⁴.

Las jóvenes encuentran en muchas personas apoyo moral y algunas les aconsejan que salgan adelante, que sean al mismo tiempo madres y padres para sus hijos como resultado que la relación con su pareja desmejora cada vez más; que eso es una situación que se puede dar y que muchas madres han logrado que sus hijos progresen en un entorno así, una joven dice:

“Mis amigos me dicen que siga adelante, que no me vaya a quedar postrada por Luis, que sea una madre paterna para no mamarse con Luis. Por ejemplo, mi amiga Angélica me dice: Jessica usted tanto que lo quiere pues siga adelante y no sea como su mamá; mi mamá cuando tiene problemas con mis padrastro me toca meterme, pero él no me pega ni nada sino que me trata mal y yo tengo que estar ahí con ella ayudándole porque el día en que yo no esté se aprovecha y le pega, yo le he dicho a mi mamá que se separe de él y hoy por ejemplo, me trató mal, pelearon y luego mi padrastro se levantó a pegarme y yo le dije que no me pegara, porque a él le contaron que mi mamá tenía mozo y ella le dijo créalo, por lo tanto se empezó a burlar y le decía que era una prostituta, una cualquiera. Yo me metí le eché la madre y él me la devolvió, bueno ahí me trató mal , mi mamá se metió y le dijo que durante 15 años mi papá no me había tratado

⁶⁴ Ibid 33

mal y si viene otro aburridor a tratarme mal, a ella le dolió y le dijo que no vivía más con él.”⁶⁵

Para algunas de las jóvenes, el hecho de ser madres, ha propiciado que se sientan más responsables, una joven entrevistada ya referenciada anteriormente dice que a causa de esta situación tiene un objetivo claro en la vida y siente que es una mujer más seria, con ‘experiencia’.

Asimismo, tomar en serio el rol de madres ha implicado que estas jóvenes se desarrollen social y psicológicamente y que asuman su condición de una manera razonable y madura y dejen atrás muchas de las circunstancias que se asociaban a su vida juvenil e infantil. Aunque ellas sean muy jóvenes, ahora se ven y se sienten como verdaderas mujeres, con grandes responsabilidades por cumplir y con sueños por realizar.

Otra fuente ya referenciada dice que cuando las jóvenes se apropian de su situación, las hace más responsable, con otra visión de la vida, más sensatas. Consideran que la experiencia les ha ayudado a reflexionar sobre lo que realmente quieren y las orienta hacia un camino definido en la vida.

Comenta además otra entrevistada, que el hecho de ser madre joven hizo que descubriera que ella era una persona más madura, y también contribuyó a su crecimiento como persona, dijo que el hecho de tener un bebé implica aprender.

Por tanto, estas notas señalan que la condición de embarazo no siempre es negativa, puesto que contribuye de algún modo a que las jóvenes se

⁶⁵ Ibid 33

responsabilicen de sus actos y ocupen el lugar que les corresponde como madres, apropiándose de la manera más adecuada de su nuevo rol.

En otras circunstancias, a algunas jóvenes les ha ocurrido que su grupo de amigos las instan a que aborten mientras se encuentran en la fase inicial de su embarazo. Ellas dudan y al final deciden tener a su bebé una joven lo cuenta así:

“Pues, o sea recién yo estaba embarazada, muchos me decían: piénselo bien, mire que usted está empezando a vivir su vida. Ellos... o sea, hay muchas personas que ven un bebé como un obstáculo, como... o sea... algo que definitivamente, te daña la vida; y me decían: Jessica mire, mírese bien, mire que usted es una niña, no se haga eso, aborte, pero o sea, ya en otro plano, ya cuando de pronto todo eso que... es difícil porque en dicho momento tú estás tan confusa que tú llegas a optar por esas decisiones. Pero ya en medio de todo eso, viene otra gente, otra compañía que te dice: piénsalo bien, él es un bebé, él se merece la vida, él no pidió que tú lo trajeras.”⁶⁶

Las personas que les sugieren a estas jóvenes que no tengan a sus hijos opinan que un bebé ‘daña’ la vida, que con un hijo se hace imposible alcanzar objetivos; además algunas lo ven como un estorbo para continuar en la vida sin tanta responsabilidad.

Cuando las jóvenes piensan que un hijo les daña la vida, les acarrea secuelas psicológicas, así lo comentó una joven entrevistada ya referenciada que indicaba que la presión que sintió hizo que buscara alternativas como causarse daño así misma y/o causar daño a la criatura. Cuando sucede esto, las jóvenes se cierran a

⁶⁶ Ibid 34

las posibilidades de tener a su bebé y salir adelante, pero en el momento en que escuchan consejos y se dejan guiar por ellos sus problemas se solucionan de algún modo.

La joven comenta que al final deciden entonces tener a su hijo, aunque en su vida se presenten confusiones, y obstáculos, algunas veces, los consejos de sus familiares y otras personas contribuyen a que no opten por esa alternativa.

Por fortuna, esos consejos consiguieron que recapacitaran y llegaran a una conclusión acertada sobre tener a su hijo y no abortarlo. Ahora estas chicas ven con otros ojos la situación y agradecen haberse inclinado por esa opción.

En síntesis, para todas las jóvenes, enterarse que estaban embarazadas les creó una crisis de identidad generalizada, la sola noticia de saber que esperaban un bebé hizo que se sintieran como bloqueadas, que estaban en una situación sin salida, que el mundo se les venía encima, una situación difícil, fue como adelantar etapas, vivir la experiencia sin estar preparadas.

Estos comentarios y sucesos evidenciaron que estas madres no se encontraban listas aún para asumir este rol, que en su vida, faltaban etapas por vivir dentro de su desarrollo como jóvenes tanto en los aspectos psicológico, social y emocional.

A partir de la experiencia muchas de estas jóvenes, se han creado expectativas, metas y sueños y muchas desean tener una buena vida, para ofrecer y garantizar a sus hijos 'algo mejor' de lo que ellas han tenido, una joven dice lo siguiente:

“Mi deseo es conseguir trabajo así sea en un almacén vendiendo ropa, aunque me han dicho que no ofrecen trabajo para embarazadas, que cuando salga de esto si. Quiero también casarme, pero Luis me ha dicho

que ahora no, que más adelante, que somos muy jóvenes, que cuando tengamos el niño o cuando esté más grandecito pero mi sueño es casarme con él por la iglesia y no con unos papeles y ojala con el cabello lacio. Quiero darle a mi hijo un mejor futuro.”⁶⁷.

Una fuente, ya referenciada, comentaba que experimentar esta situación ha hecho que ella ponga los pies en la tierra, que se plantee una meta específica en su vida y que tenga una visión clara hacia el futuro en torno a sí misma y a la crianza y educación del nuevo ser. Opina también que la situación de ser madres jóvenes les favorece, porque la vida real ya no es un juego, ya deben afrontar las cosas como son, deben encarar la situación de qué es tener y criar a un hijo. Se dan cuenta que su vida ya no gira en torno a ellas solamente, que su hijo es quien ha ocupado ese lugar, y ahora deben velar por él en todo.

Así también, lo comentaban otras fuentes ya referidas, que ciertas jóvenes tienen claro que dentro de sus metas, no está tener más hijos; algunas ya tienen claro qué profesión seguir y no quieren seguir el ejemplo de sus madres o familiares.

Afortunadamente, en la mayoría de los casos, los miembros de la familia apoyan a estas jóvenes, por lo que depende exclusivamente de ellas el aprovechar las circunstancias; entonces, su progreso y realización personal ya no están sujetos a otros solamente sino mayormente a ellas. Depende de la conciencia que la situación les haya generado en torno a responsabilidad y deseo de salir adelante. Así lo explica una adolescente:

“Pienso seguir adelante, ponerme a estudiar, aprovechar ahora que mi familia me está colaborando, eso es lo único que yo quiero, ponerme a estudiar y no tener más hijos, solamente quedarme con la niña.”⁶⁸

⁶⁷ Ibid 33

⁶⁸ Ibid 37

De otra parte, la situación económica de estas jóvenes por lo general no es siempre la mejor, por lo que muchas se ven obligadas a trabajar para contribuir a los gastos de su familia y más aún ahora que esperan un bebé y no tienen quien les aporte en sentido económico o en otros casos los aportes de sus familiares y de su novio son muy escasos. Una joven opina sobre esto lo siguiente:

“Ahora hay escasez económica en mi casa, pienso conseguir trabajo así sea en un almacén vendiendo ropa, aunque me han dicho que no ofrecen trabajo para embarazadas, que cuando salga de esto sí. Quiero también casarme, pero Luis me ha dicho que ahora no, que más adelante, que somos muy jóvenes, que cuando tengamos el niño o cuando esté más grandecito pero mi sueño es casarme con él por la iglesia y no con unos papeles y ojala con el cabello lacio.”⁶⁹.

Muchas jóvenes, que experimentan una situación económica difícil, deben trabajar para aportar económicamente en sus casas y sienten que tienen una obligación moral con sus padres o tutores quienes se han esforzado por ayudarles a que ellas estudien y crezcan, por lo que consideran que deben buscar la forma de contribuir financieramente en sus casas, una joven lo expresa así:

“Mi mamá dice que apenas tenga el niño me ponga a estudiar, ella me a ayudado mucho aunque no vive conmigo, siempre está pendiente de lo que me pasa y también mi abuela se ha esforzado mucho por mí, ella me dice que estudie a ver si luego me sale trabajo, mi mamá dice que ella me colabora”⁷⁰.

⁶⁹ Ibid 33

⁷⁰ Ibid 36

Actualmente, en el caso de otras adolescentes, que reciben apoyo económico de sus familiares, ven en la educación una alternativa adecuada que permite que puedan en un futuro, tener una profesión que les conduzca a generar ingresos tanto para ella como para su hijo y en general para apoyar a sus familias; sobre esto una joven dice:

“Pues, ahora estoy estudiando y... este impulso me lo ha dado mi bebé, puesto que ya, eh..., uno busca otras alternativas para tener una mejor economía, para poder brindarle muchas cosas... que de pronto uno quiera brindarle y en este instante no puede, entonces decidí seguir estudiando, formarme profesionalmente para poder darle muchas cosas, cosas que de pronto el papá del niño u otras personas no le pueden dar.”⁷¹.

Esto demuestra que algunas madres que tienen la posibilidad de estudiar ven en la educación un trampolín que les ayudará a formarse como profesionales y en consecuencia conseguir recursos para aportar a su hijo y apoyar a su familia en sentido económico.

- **El futuro**

Es de destacar que algunas adolescentes no ven la situación de forma negativa, al contrario la ven de forma muy positiva al descubrir que desde que cuenten con el apoyo de su novio pueden salir adelante, así lo comenta una de ellas:

“Si, pensaba que el embarazo traería consecuencias positivas, porque con la ayuda de mi novio puedo salir adelante, él va a entrar al ejército, y yo supongo que si me deja sola con el niño, entonces con mi bachillerato

⁷¹ Ibid 34

puedo salir adelante y darle todo lo que me pida y ya no voy a necesitar el apoyo de él, si él no quiere no lo voy a obligar.”⁷².

Las jóvenes encuentran en su pareja un incentivo y apoyo, tanto por el ejemplo que este les pueda dar como por la motivación que encuentran en ellos, así lo dice una madre:

“Me beneficia que mi novio me apoye porque él me dice que salga adelante, que no vaya a ser como él, pues no estudió; si, yo le hago caso a él, que yo si voy a salir adelante y no como él, que sólo hizo la primaria y ¿ahora qué tiene que hacer? Ir a trabajar a un restaurante. Ya no pudo salir adelante.”⁷³.

En parte, esta situación impulsa a las jóvenes a tener deseos de continuar luchando y de progresar con sus nuevas responsabilidades y su nueva vida, ya que aseguran que las cargas van a ser más livianas con la ayuda del padre de su hijo. En algunos casos, se observa que las jóvenes necesitan a su pareja como apoyo y fortaleza para sobrellevar la situación, y algunos de estos jóvenes hacen las veces de ‘consejeros’ para ellas; por tanto, los escuchan y ellos les dan ánimo, así comenta una joven:

“Los consejos de mi novio me benefician porque me generan un sentimiento de lucha, el me apoya mucho y me da ánimo para seguir adelante, siempre me escucha, así en algunas ocasiones no tenga para ayudarme económicamente. Todo es más fácil con su apoyo”⁷⁴.

⁷² Ibid 33

⁷³ Ibid 33

⁷⁴ Ibid 34

El pensamiento de algunas de estas madres, es que no obstante su situación, pueden seguir adelante, trabajar para lograr una vida mejor, con su hijo, como incentivo y motivación; anhelan por tanto, cumplir objetivos y consideran que la presencia de ellos en sus vidas no impedirá que logren alcanzar ese futuro, así lo manifiesta una de ellas al decir:

“No creo que mi futuro se afecte con mi hijo, no creo, pero de pronto con el padre de mi hijo si, porque le han contado cuentos míos y entonces me dice que me va a dejar, que se va a conseguir otra, que sea más bonita que yo, que sea una niña, que sea virgen. El me lo dice únicamente cuando estamos peleando a pesar que le han dicho que no pelee tanto conmigo pues yo no puedo tener rabia ni nada de eso, a veces peleamos a veces no, no sé... él es como raro, él se deja creer de los chismes, le dicen: yo vi a la negrita su mujer, con un muchacho en la casa, yo le digo que es mentira pero como no me cree, peleamos, me subo para la casa corriendo, después llego y me siento muy mal, al otro día llega y me besa, me abraza y me dice que lo perdone, que no lo vuelve hacer; yo le respondo bueno, pero que sea con hechos no con palabras. Cuando está bravo me dice palabras feas a pesar de que mi mamá le ha dicho que no pelee conmigo, que soy una mujer embarazada y no puedo tener problemas, más aún cuando tuve caso de aborto por una infección en la orina y el doctor le dijo también que tenía que cuidarme y que yo no podía brincar, correr ni tener rabia y tenía que estar alegre. Luis me contestó: si mami, yo no quiero que usted vaya a perder mi primer hijo y ojala que sea un niño; le respondí que bueno pero que me aburría por tanta pelea que ya se parecía a mi padrastro, todo fastidioso, todo amargado, pero bueno...hay que salir adelante con él.”⁷⁵.

⁷⁵ Ibid 33

Así mismo, algunas jóvenes piensan que no siempre contarán con sus parejas para que les ayude en la consecución de sus logros, saben que tal vez en un momento determinado, él las podrá dejar y deberán continuar con sus vidas y salir adelante sin ellos, algunas lo tienen claro, aunque en el momento él esté pendiente de la criatura y sea quien les esté aportando en sentido económico, así lo menciona una joven:

“Creo que el padre de mi hijo es una ayuda. Como la niña necesite de alguna cosa, él va se angustia, cuando no tiene plata, se angustia y compra todo lo que necesite la niña. Creo también que mi hija no obstaculiza mi futuro, salgo adelante con la niña sola. Si mi marido me deja por algún enredo, yo salgo adelante sola.”⁷⁶.

Se vislumbra entonces que la generalidad de las madres tiene como objetivo principal a su hijo, quien se convierte en su centro de atención. Viven por él y en torno a él, es el ‘motorcito’ que les impulsa a continuar batallando por la vida y a plantearse metas y a tener ilusiones, pero siempre alrededor a él, eso lo demuestra este comentario:

“Mi perspectiva de la vida ha cambiado mucho, porque como lo dije antes mi hijo es quien me impulsa a continuar para salir adelante, a estudiar y hacer otras cosas, todo lo hago por él, ahora él y mi familia son mi objetivo”⁷⁷.

En otros casos, algunas jóvenes deben apropiarse ‘solas’ de la situación, una joven referenciada anteriormente, dice que debe salir adelante con su hijo sin el apoyo de su pareja, dado que él no se responsabiliza completamente por él.

⁷⁶ Ibid 37

⁷⁷ Ibid 35

Algunos de estos jóvenes, padres de las criaturas, piensan que aún no tienen la edad para encarar dicha situación o en otros casos creen que quien debe asumir únicamente la responsabilidad de criar a su hijo es la madre del niño, es por esto que ellas hacen de su hijo el centro de su vida, sobre el cual se cultivan y desarrollan sus planes y además luchan para que no les falte nada. Una madre dice:

“Si, la verdad en el instante en que uno queda embarazada es donde uno siente el peso de la conciencia, que uno dice: “por qué lo hice si me dieron tanta confianza, si en dicho momento muchas personas confiaron en mí y yo los defraudé”. En ese instante uno no ve eso como algo lindo porque es algo prácticamente no deseado. Es un ser que tú no pediste traerlo. Después de quedar embarazada pensaba que mi novio estaría más al tanto del niño, que se preocuparía más por él pero no ha sido así, él sigue su vida como si no fuera padre.”⁷⁸

Otras jóvenes piensan que ahora su vida deben asumirla no como niñas sino como ‘adultas’, creen que deben ser más respetuosas y que deben tomar las cosas con mayor responsabilidad, dado que la situación las convierte en mujeres con experiencia, sobre esto una joven comenta lo siguiente:

“Si ha cambiado la perspectiva que tenía de la vida porque ya no soy la misma de antes, ya no recocho, ya no salgo a bailar, ya no puedo hacer todo eso, tengo que responsabilizarme de mi acto, ya soy una señorita hecha y derecha y tengo que responder por el niño que llevo. Tengo experiencia, puedo ser más madura y ser más respetuosa con Luis y más responsable.”⁷⁹

⁷⁸ Ibid 34

⁷⁹ Ibid 33

Es evidente entonces, que el proyecto de vida de las menores ha cambiado, su identidad ha tomado otro rumbo, anteriormente no vivían sino para ellas, para la consecución personal de metas y en un entorno en el no tenían tantas responsabilidades. Sí, antes vivían en un mundo diferente, sin tanto compromiso y en este momento se encuentran en otro contexto en donde las obligaciones están a la orden del día y ya no pueden evadir tan fácilmente, sobre esto una joven explica lo siguiente:

“Pues yo creo que, que mi futuro fue afectado en el instante en que yo quedé embarazada. Pero ahora, en este momento, definitivamente muchas cosas....., en el instante en que yo quedé embarazada mi proyecto de vida totalmente cambió. Yo tenía pensado otras cosas para mi vida, para mí, para mi familia, pero en el instante en que quedé embarazada, definitivamente todo lo borré, dije que no, que eso ya no me servía porque yo estaba pensando solamente en mí y en beneficiar a mí familia y ahí no estaba mi hijo, ahora no puedo evitar esta responsabilidad, entonces ese, ese...., eso no me servía y busqué otras alternativas y ahora estudio por mi hijo.”⁸⁰.

Con estos comentarios se evidencia que la experiencia contribuyó a que algunas jóvenes tomaran conciencia de su situación, se percibe madurez y aprecio por las cosas que tenían; ven ahora todo de otro modo, saben que las cosas cuestan que hay que esforzarse por conseguirlas, que para obtener el dinero hay que trabajar y sacrificarse, una joven dice sobre esto lo siguiente:

⁸⁰ Ibid 34

“Mi perspectiva de la vida ha cambiado muchísimo. Muchísimo, porque anteriormente uno tenía como unos conceptos errados de lo que es la realidad que de pronto..., más cuando a ti todo te lo dan, que... que tus papitos... no más tú no es si no decir: “mamá necesito tanta plata para ir a no se dónde” y sale todo del bolsillo de ellos; ahora ya no, tú tienes que... tú tienes que trabajar y conseguir la plata para sostenerte tú y ayudar a tú bebé; entonces es muy diferente porque ya estás viendo lo que tus papás hacen, todo el esfuerzo que ellos hacen para tenerte a ti.”⁸¹

De este modo valoran el esfuerzo que sus padres han hecho por ellas, evidencian que su labor ha sido de dedicación y entrega, y afrontan entonces esa realidad, sabiendo que tienen que trabajar para contribuir a su sostenimiento y el de su hijo.

- ***Procesos que llevaron al embarazo***

Antes de embarazarse, las jóvenes consideraban que llevaban una ‘vida normal’, lo que implicaba para ellas una vida libre de preocupaciones y responsabilidades que incluyeran el sostenimiento y la manutención de un hijo. Consideraban que su vida debían vivirla plenamente, satisfaciéndose en unión con sus amigos, participando en diversiones sin tener por qué inquietarse, una lo justifica así:

“Mi vida antes de embarazarme era un poco alocada, entraba, salía, me divertía con mis amigos y no tenía que pensar en cuidarme tanto o en cuidar a un bebé. Además sólo si quería ayudaba en las labores domésticas, ahora si me toca”⁸².

⁸¹ Ibid 34

⁸² Ibid 35

Este comentario muestra que antes de estar embarazadas algunas jóvenes no tenían por qué preocuparse, podían vivir de una manera más relajada, libres de inquietudes y a esto le llaman 'vida normal'. Una joven dice:

“Pues, yo creo que mi vida antes de embarazarme de pronto era muy normal, es normal que la vida de nosotros los jóvenes sea muy activa, antes de embarazarme vivía más tranquila que ahora, pero pienso que es normal que nosotros los jóvenes salgamos; aunque yo siempre he sido muy juiciosa, procuro no salir mucho. Soy como más de la casa y, antiguamente hacía muchas cosas que ahora no hago, pues por lo del bebé.”⁸³

Los jóvenes en general consideran que las diversiones hacen parte importante de sus vidas, también el compartir momentos con sus amigos y compañeros, piensan que su vida se circunscribe en su mayor parte a la diversión. Consideran que en su contexto cultural y que a su edad es natural vivir de este modo, algunas con pocos deberes como estudiantes y como hijas, una joven lo menciona así:

“Uhm, antes de embarazarme era sola, estaba sola, tenía a mis amigos, salíamos y nos divertíamos mucho; en el estudio no me iba muy bien y mi mamá no me ponía a hacer oficio, yo sé que no le gustaba pero no me decía nada; de ahí me conseguí a mi marido, de ahí me sacó a bailar, de ahí lo conocí bien a él, y es cuando resulto yo embarazada de él.”⁸⁴

Por otro lado, muchos padres de familia sufren por la conducta de sus hijas, ya que son rebeldes y muchas no escuchan consejos, sin embargo no hacen lo suficiente para darles alguna orientación o en otros casos mostrarles con el ejemplo que no deben seguir así. A esto se refiere una joven que dice:

⁸³ Ibid 34

⁸⁴ Ibid 37

“Mi mamá sigue con mi padrastro aunque él la trata mal y hasta le pega; por eso yo muchas veces no la escucho cuando me dice que deje a Luis. Si ella no deja a su marido que la maltrata, yo por qué voy a dejar a Luis. Cuando mi padrastro se mete conmigo o me dice algo mi mamá no lo permite porque mi papá no era así conmigo”⁸⁵

Finalmente, la conducta de la mayoría de las jóvenes demuestra que en sus vidas las diversiones y el contacto con los amigos es muy importante, muchas no han establecido prioridades ni metas clara para su futuro.

Es pues indiscutible que, aunque las jóvenes vivían su adolescencia sin problemas, les faltaba un poco de orientación, alguien que en el momento preciso estuviese allí, ‘dirigiendo’ un poco sus pensamientos, sentimientos y métodos de prevención para que no tuvieran que pasar por esta experiencia siendo aún tan jóvenes, es verdad que aún entre las familias se maneja un poco de tabú en relación a temas de sexualidad, una joven expresa:

“Si pensaba y quería tener novio pero no sabía que podía embarazarme durante el noviazgo, muchas personas hablan sobre el sexo pero casi nadie le dice a uno cómo cuidarse para no quedar embarazada, a mí mamá y a mí nos da pena hablar sobre eso.”⁸⁶

Queda claro entonces que las adolescentes en realidad no tenían clara la complejidad de lo que implicaba tener relaciones sexuales y más aún sin protección y sin ningún tipo de orientación sobre el cuidado y la prevención para

⁸⁵ Ibid 33

⁸⁶ Ibid 36

no tener hijos. Ellas tampoco estaban preparadas aún para asumir ese reto, desconocían muchas cosas, necesitaban información y guía.

El desconocimiento y la desinformación de estas jóvenes, unido a la ingenuidad propia de su edad, las conduce a que vivan en un 'mundo de fantasía', imaginando un 'cuento de hadas' y no acertando muchas veces en las decisiones que toman con respecto a las relaciones con el sexo opuesto, lo que las lleva en numerosas ocasiones a decidir equivocadamente, sin tomar en consideración a personas que las puedan orientar. Con respecto al noviazgo a las relaciones sexuales, una joven comenta:

“No pensaba tener relaciones sexuales durante el noviazgo, o por lo menos no lo consideraba. Definitivamente no porque...cuando uno.... o por lo menos en mi etapa, yo tenía otra visión de que era el noviazgo; o sea algo muy distinto, algo muy puro, como un cuento de hadas, muy diferente a lo que es ahora.”⁸⁷.

Algunas jóvenes creen que una persona del sexo opuesto con la que conversan y a la que le cuentan sus asuntos es su novio; es más, algunas no saben en realidad qué es un novio, en vista del desconocimiento, piensan que ese buen amigo, con el que se besan y con el que tienen sexo es el novio. Una joven dice:

“Antes de embarazarme pensaba tener novio. Incluso tuve varios novios, que estaban conmigo y me escuchaban, pero solamente un novio en realidad, digo que solamente un novio porque sólo con él tuve sexo”⁸⁸.

⁸⁷ Ibid 34

⁸⁸ Ibid 34

Esta frase esclarece que las jóvenes generalizan el concepto, la desinformación tocante a estas temáticas hace que las niñas hoy en día no sepan exactamente qué es un novio, y el nivel de compromiso que debe haber en cualquier relación.

La joven mencionada dice que tuvo varios novios, aunque con ellos no tuvo sexo, pero los consideró “novios” porque en un momento determinado de su vida la escucharon y estuvieron cerca de ella, apoyándola, y beneficiándose del cariño que los chicos le ofrecían.

Pero también señala que tuvo un novio, que es el padre de su hijo, a quien se entregó desconociendo las consecuencias que esto traería.

Una vez que la joven experimenta la situación de ser madre, se deprime mucho y entra en una etapa emocional en la que no comprende la dimensión de lo ocurrido, comienza a plantearse interrogantes como: ¿Por qué ocurrió?, ¿Cómo ocurrió?, ¿Por qué a mí?

Se siente muy culpable por la situación y es un choque emocional, un contraste de vida, y se cuestiona sobre cómo de la noche a la mañana vino a suceder algo tan grave para ella. Una madre se expresó de la siguiente manera:

“No creía que resultara embarazada durante el noviazgo, yo pienso que la mayoría de personas que nos ha ocurrido esto decimos: “hay tanta gente en este mundo, porque tenía que pasarme a mí”⁸⁹.

Aquí se muestra que la joven no estaba preparada para el cambio que le sobrevino, que no esperaba que su relación tuviera este desenlace.

⁸⁹ Ibid 34

En otros casos, puede que la joven sepa que era posible quedar embarazada al tener relaciones sexuales con su novio, pero en realidad a la hora de enfrentarse con la situación, tornan la experiencia en algo muy distinto a lo pensado. Una joven dice:

“Creía que durante el noviazgo saldría embarazada. Yo estaba con él y sabía que podía embarazarme, pero en verdad no sabía lo que era tener un bebé en verdad, para mí eso ha sido difícil”⁹⁰.

La verdad es que la llegada de un bebé cambia la vida, la identidad y las perspectivas de estas jóvenes y en esos momentos, ellas deben comenzar a afrontar la situación con realismo y con otra mirada.

⁹⁰ Ibid 33

4. Capítulo IV

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Aún durante la adolescencia se construye identidad, en esa edad se imita y se aprende del entorno social no sólo a través de imágenes, deseos, palabras sino también a través de vivencias, costumbres y hábitos, por tanto, para estas jóvenes la situación de embarazo les genera un 'choque' tanto emocional, como psicológico y social, un cambio de vida drástico que conlleva a situaciones inesperadas en su formación, que rompen con el ciclo natural de su vida. A partir de su situación, la joven debe continuar con el desarrollo de su proceso de construcción de identidad, sólo que la crisis se presenta porque ella aún está en etapa de desarrollo y maduración tanto de su cuerpo como de su mente.

Con esto se evidencia que las jóvenes no estaban preparadas para la situación por la que estaban atravesando. Experimentar dicha situación implicó una ruptura de su vida juvenil, un choque frontal al encuentro con otro mundo, un cambio intempestivo a una vida diferente, y esto en su vida emocional causó una brecha entre ser niñas y ser mujeres (pasado y futuro), pero ellas debieron aprender a sobrellevar y a desenvolverse en la nueva situación.

Aunado a lo anterior, se puede decir que algunas personas que hacen parte del entorno de las jóvenes se sienten inclinadas a rechazar y hasta a juzgar la situación, con relación al embarazo de estas niñas. Para ellas, esta realidad genera demasiadas complicaciones que pueden resultar hasta traumáticas pues, a pesar que en su 'ser interior' (subjetividad) esté luchando por sobreponerse de la situación, el contexto en el que se desenvuelven no les aporta la motivación ni el deseo de superarse.

De acuerdo a esta realidad, la subjetividad e identidad de estas jóvenes tuvo variaciones, su autoestima y amor propio decayeron, algunas no planeaban tener hijos a su edad, lo que les acarreó conflictos y cargas mentales, que pudieron superar con ayuda de su familia y de profesionales. Otras jóvenes en cambio, no vieron tan mal tener un hijo, esto les contribuyó a complementar su identidad. En este momento de su vida, para ellas, la identidad de género que suponía construir una imagen de sí misma a partir de su sexualidad quedó corroborada en el momento en que dieron a luz y llegaron a ser madres. Por tanto, embarazarse y dar a luz les ayudó a cimentar una identidad, de tener algo propio. Sintiendo felices y dando sentido a sus vidas y sintiendo plenamente mujeres.

La identidad de estas jóvenes cambió también porque ellas se hicieron conscientes que ya no podían vivir como las niñas que eran poco tiempo atrás, percibieron algún rechazo de sus familiares y allegados y su vida de estudiante también se vio alterada. En este momento las jóvenes sintieron que el proyecto de vida que habían trazado sus padres, el cual ellas debían consolidar se frustró, no llegó al término esperado. Como consecuencia de que ya no era lo mismo atender sus obligaciones de estudiantes solas que alternarlo con los deberes de ser mamá.

La subjetividad de una persona se centra en el conocimiento que se tiene del “yo” interior y de la construcción que de él se haga a lo largo de la vida. Las jóvenes entonces comenzaron a hacer ajustes personales en vista de su situación con relación a la formación de subjetividad e identidad, dado que, se evidenció en ellas que la formación de ese “yo” interior se modificó y se afectó notoriamente porque tuvieron que desistir casi por completo de su vida juvenil y del rol que vive un adolescente en torno a una mayor participación social con los amigos de su edad, aunque siguieron siendo adolescentes, reconocieron que no podían gozar y vivir la vida así, y además, debieron aprender a asumir la vida de una persona con mayores responsabilidades como lo es una madre, tuvieron que acostumbrarse a

actuar como mujeres adultas, dado que en su vida había un ser por el que debían luchar y enfrentar el futuro. A partir de enterarse de su situación, tuvieron que afrontar el embarazo y aceptar su nueva condición.

Seguidamente, ellas mismas comenzaron a asumir su vida juvenil con más seriedad, con una madurez real, a no comportarse como niñas sino como mujeres 'adultas'. En ese sentido tuvieron que cambiar su subjetividad, su 'yo' personal de ser niñas de casa a mujeres con responsabilidad. En resumen, se cambió de rol de ser niñas a ser adultas.

Paralelo a esto, se vislumbra que las jóvenes han tomado en serio su papel de madres con relación a sus parejas, destacando con esto que la identidad de ellas en cuanto a ser madres, se ha forjado más rápidamente por lo que asumen esta tarea con mayor sentido de compromiso, porque son ellas quienes se encargan en su mayoría del cuidado permanente e integral de su hijo, a diferencia de su compañero que en múltiples ocasiones asume la vida de una manera más informal y carente de la responsabilidad propia que debe tener un padre comprometido.

Durante el embarazo las adolescentes, aún continuaron desarrollando su identidad; para ellas, este proceso implicó cambios en su cuerpo, compararon cómo era éste antes, durante y después del embarazo y se dieron cuenta que sufrió cambios; además tuvieron que aprender a aceptar una figura prematura de mujer embarazada.

En cuanto al papel que los mayores desempeñaron en el apoyo y cuidado de las jóvenes embarazadas fue importante, porque esto pudo generar en ellas mayor confianza de sí mismas para asumir la situación que se les avecinaba o que estaban viviendo, sintieron que pudieron contar con alguien que les ayudara en ese momento con su nueva responsabilidad. Los adultos por tanto, aportaron

herramientas y consejos en lo que concernía al cuidado de su bebé, para que tuvieran más seguridad y confianza en sí mismas.

5. Capítulo V

CONCLUSIONES

- La mayor parte de las jóvenes consideraron que embarazarse era algo normal, es decir, algo frecuente, que le podía ocurrir a cualquiera y más aún con la poca información que se les han brindado en los hogares y en los centros educativos sobre el cuidado del cuerpo y la prevención de los embarazos. Sin embargo, aunque ellas mismas pensaban que esta situación no era del todo aislada en su caso, se manifestaron algunas consecuencias que afectaron la identidad de las madres y también el desarrollo psicológico y social del nuevo ser como sucedió en algunos casos: el rechazo de las madres hacia su hijo, el disgusto social que se presenta cuando se observan jóvenes embarazadas dedicadas a otros menesteres distintos a lo que sería propio de su edad como el estudio y la diversión sana y orientada; dado que les tocaba asumir el rol precoz de ser madres, lo que conllevaba a responsabilizarse de su hijo y a enfrentarse a una vida para lo cual aún no estaban preparadas, generando en ellas traumas y sufrimientos, que deberán ir subsanando sobre la marcha. Todo esto, obviamente, haciendo que se presente en las madres sentimientos de impotencia y de baja autoestima, al querer remediar la realidad, pero finalmente a lo que conduce esto, en algunas ocasiones es, a otros resultados que involucran la integridad física, moral o psicológica de las jóvenes, sumiéndolas en mayor tristeza e incertidumbre frente a su futuro.
- Además, algunas de las jóvenes implicadas, pensaron que traer un bebé al mundo arruinaría su juventud, por lo que no podían realizar las actividades a las que estaban acostumbradas antes. Su vida en el pasado no tenía muchas restricciones desde el punto de vista de ellas, las jóvenes realizaban salidas y

otras actividades que no les eran del todo permitidas. Pero su objetivo, era el de 'disfrutar al máximo la vida' sin medir consecuencias; con todo, al comparar y observar su realidad pensaron que ya no podrán surgir, que sus metas se paralizaron y que su vida se frenó, creían que ya no podían salir adelante, porque todo lo que tenían y eran debían darlo a sus hijos, sintieron algunas que su mundo se había acabado, que no tenían salida y eso les causó mucha incertidumbre y sufrimiento y concluyeron diciendo que 'su juventud llegó hasta ahí'.

- De otro modo, otras jóvenes superaron esta etapa, se sobrepusieron a estos sentimientos comunes a ellas y buscaron nuevas posibilidades, veían su futuro con otros ojos, vieron oportunidades de progreso en unión con su hijo y hasta con su pareja, decidieron continuar con sus estudios, trabajar cuando pudieran, cuidar y brindar apoyo a su hijo en lo que necesitaba. En realidad encararon con madurez la problemática y salieron adelante, vislumbraron el futuro desde otra óptica, de avance, de evolución, todo esto para brindar a su hijo un mejor futuro y nuevas alternativas que le garanticen una vida mejor.
- Es importante anotar, que las circunstancias de las adolescentes embarazadas no fue la misma en todos los casos, algunas contaban con apoyo familiar y apoyo del padre de su hijo, lo que ampliaba las posibilidades para que se adaptaran a la realidad y pudieran continuar con una vida, en donde logran avanzar ellas mismas y sus hijos, fomentando su adelanto intelectual, cultural y económico y lo hacían capacitándose para más tarde poder conseguir empleos consecuentes con su formación, que les garantizara posiblemente el sostenimiento propio y el de su hijo. Otras jóvenes en cambio, no contaban con el mismo apoyo y esto las condujo a que debían enfrentarse solas a su nuevo rol, convirtiéndose en mamás-papás, amas de casa y muchas inclusive

continuaron teniendo hijos, lo que disminuyó las posibilidades de que pudieran estudiar o realizar alguna actividad lejos de ellos, ya que debían atenderlos permanentemente y no contaban con recursos para pagar quien lo hiciera.

- Quedó demostrado por los hechos que la subjetividad e identidad de estas jóvenes variaba considerablemente, antes llevaban un 'rumbo' en la vida, que definido o no, era completamente diferente a lo ocurrido y desde aquí la autoestima de algunas de estas madres se afectó, como consecuencia que el proyecto de vida de las jóvenes tomó otro camino, desde ahí ellas debían dejar de ser niñas o adolescentes y convertirse en mujeres adultas (aunque no lo fueran). Debían apropiarse de un nuevo rol al que no estaban acostumbradas y encarar una situación nueva como lo era: ser madres.
- Algunas en vista del rechazo del que fueron víctimas, buscaban afecto, cariño y comprensión, de su novio y en otros casos, dada su vulnerabilidad, se hicieron presa fácil de hombres aprovechados que las ilusionaron y terminaron repitiendo el ciclo y viviendo otra historia parecida a la primera o peor. De igual manera, como sus padres no les prestaban suficiente atención, en algunos casos, puesto que lo que hacían era juzgarlas y no brindarles el apoyo y la comprensión, las jóvenes se sintieron culpables y carecían de motivación para emprender una lucha para progresar y conquistar objetivos.
- Se destacó que las jóvenes implicadas aprendieron mucho de la experiencia, aunque en determinado momento presentaron confusión por su situación y hasta manifestaron rechazo hacia la nueva criatura; sin embargo pasado el tiempo, ellas mismas concibieron cambios favorables en sus vidas en torno a las nuevas circunstancias, se vieron ya como 'mujeres', con responsabilidad y madurez, con metas claras en torno a su hijo. Concibieron a la criatura como

un aliciente que les impulsaría y generaría la posibilidad de continuar y emprender un camino de éxitos y prosperidad aunque tuvieran que asumir muchas veces el reto, solas.

BIBLIOGRAFÍA

1. UN Periódico N° 72. TÍTULO: El embarazo adolescente le cuesta al país. Autor Arturo José Parada Baños. Sección: Sociedad Fecha: marzo 20 de 2005. UNIMEDIOS N° 97 (Universidad Nacional de Colombia) Septiembre de 2006.
2. Revista Latinoamericana de Psicología. Publication Date: 01-JAN-06. Author: Ortiz, Jenny Amanda; Borré, Alicia; Carrillo, Sonia; Gutiérrez, Germán.
3. María Cristina Salazar. Adolescentes y Sexualidad y América Latina y Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Artículos.
4. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología v.58 n.2 Bogotá abr. /jun. 2007.
5. MATERNIDAD Y ADOLESCENCIA. NUEVOS ENFOQUES. Auchter, Mónica - Balbuena, Mirtha - Galeano, Humberto. *Cátedra Enfermería Materno infantil - Carrera de Enfermería - Facultad de Medicina - UNNE. Argentina.*
6. EMBARAZOS EN LA ADOLESCENCIA: INFLUENCIA DE ALGUNOS ATRIBUTOS SOCIALES. Tiburcio T, Avila-Rosas H, Quintos-Cardoso RC, García-Cardona M. *Perinatol Reprod Hum* 1995; 9(1): 37-45.
7. FERNANDEZ Ana Mana. *La mujer de la ilusión Pactos y contratos entre nombres y mujeres* Bs As. Paidós, 1994. pag 265.
8. GENOLET. A , LERA, C, GELSI, M MUSSO, S y SCHOENFELD, Z, *Mujeres Adolescentes, maternidad, y Anticoncepción Enfoque cuali-cuantitativo* Primer Informe de avance. Facultad de Trabajo Social, UNER, 2DÜÜ, pág 12.
9. THE RELATIONSHIP OF DEVELOPMENTAL VARIABLES TO MATERNAL BEHAVIOR. Mercer RT: *Res Nurs Health* 9:25-33, 1986.

10. Instituto Nacional de Mujeres – Costa Rica – América Central. Construcción de identidades y proyectos de vida. Adolescencia y Juventud: etapa para el replanteamiento de las identidades y proyectos de vida. 2007.
11. Instituto Nacional de Mujeres – Costa Rica – América Central. Construcción de identidades y proyectos de vida. Adolescencia y Juventud: etapa para el replanteamiento de las identidades y proyectos de vida. 2007.
12. Hallazgos. Revista de Investigaciones. Universidad Santo Tomás. Departamento de Comunicaciones. Bogotá, 2004.
13. STRAUSS, A.L. Y CORBIN, J. (1990): Basics of Qualitative Research: Grounded Theory, procedures and techniques. Sage Publications. Newbury Park, CA.
14. Klaudio Duarte. Mundos Jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de *los puentes rotos* en el Liceo. Una mirada desde la convivencia escolar. *Ultima Década* N° 16, cidpa Viña del Mar, marzo 2002, pp. 99-118.
15. Artículos y conferencias. Fundamentos teóricos del enfoque Post-Racionalista. La identidad y el ciclo de a vida adulta. Por: Alfredo Ruiz. Instituto de Terapia Cognitiva.
16. GENOLET, A, LERA. C, GELSI, M, MUSSO. S. y SCHOENFELD, Z., Op. cit. Pag. 13.
17. JELIN Elizabeth, "Familia, crisis y después." En WAINERMAN. C. (comp). *Vivir en Familia*. Bs. As, UNICEF - Losada, 1994 Pág. 33.
18. PANTELIDES, Ediih GELDSTEIN Rosa, DOMÍNGUEZ, Graciela, *Imágenes de género y conducta reproductiva en la adolescencia.*, Cuadernos del CENEP. M^a 51. Bs. As, 1995.
19. GUTIÉRREZ. Alicia. *Fierre Bourdieu. las prácticas sociales*, Ceuro Editor de América Latina. 1994. Bv As, Pág. 49. Cabezzotti, D. & Díaz M. (1993). *Adolescencia y embarazo*. Revista *Nosotros*, Vol. 1, N° 1. Uruguay.
20. LIDZ, T. (1973): *La persona*. Barcelona: Herder.

21. José J. Amar Amar, Bertha Hernández Jiménez. Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestas solteras Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte. ISSN 0123-417X N° 15: 1-17, 2005.

CÓDIGOS

EM1: Entrevista Madre 1.

EM2: Entrevista Madre 2.

EM3: Entrevista Madre 3.

EM4: Entrevista Madre 4.

EM5: Entrevista Madre 5.